

**Instituto Universitario ISEDET**

**Departamento de Teología Sistemática**

**Tesina de Licenciatura**

**EL PODER CREADOR DE LAS METÁFORAS**

Exploración ecofeminista acerca de la violencia patriarcal de algunas metáforas y sus consecuencias. Las nuevas metáforas.

**Presentada por: Elsa San Martín**

**Profesora Asesora: Dra. Heike Walz**

**Presentada para obtener el título de Licenciada en Teología  
en el Instituto Universitario ISEDET**

**Buenos Aires, 2007**

## Agradecimientos

Agradezco a:

Iv one Gebara

Isabel Racioppi

Guillermo Hansen

Mercedes Garcia Bachmann

Heike Walz

Pablo Andiñach

Lucio Gera

Foro de Teología y Género

Iglesia Metodista de Flores

Hermanas de la Compañía del Divino Maestro

## Indice

Agradecimientos

Indice

Introducción

a. El contexto: las búsquedas de sentido

b. El recorrido

Capítulo 1

1.1 Introducción

1.2 El lenguaje: su capacidad realizativa

1.2.1 Todo lenguaje es metafórico

1.2.2 El lenguaje es esencialmente realizativo

1.2.3 El lenguaje instaaura realidades

1.2.4 El discurso y la producción de sentido

1.3 La metáfora: su performatividad

1.3.1 Metáforas para el nuevo paradigma

1.3.2 ¿Es posible definir la metáfora?

1.3.3 Contribuciones de la física cuántica

1.3.4 La verdad es una metáfora

1.3.5 La metáfora como relación

1.3.6 Hermenéutica de la metáfora

1.3.7 Implicancias de la hermenéutica de la metáfora.

Metáfora y conocimiento

1.3.8 Tras las huellas de la metáfora

1.3.9 Metáforas para la vida

1.4 Una metáfora y sus consecuencias

1.5 Las metáforas pueden matar

1.6 Conclusión

Capítulo 2

2.1 Introducción

2.2 Una metáfora eclesial

2.3 ¿Qué dice este movimiento a la reflexión teológica?

¿qué hermenéutica podemos trabajar desde aquí?

2.4 Aspectos del feminismo y ecofeminismo

2.5 ¿Teologías liberadoras?

1.6 Teologías feministas y ecofeministas

1.7 Cambios de los paradigmas cosmológico y antropológico

Capítulo 3

3.1 Balbucear el Misterio

3.2 Los caminos de la ciencia

3.2.1 Nueva cosmología. La teoría del Big Bang

3.2.2 La revolución de Einstein

3.2.3 Del determinismo a la física cuántica

3.3 ¿Hasta qué punto nos comunican la realidad  
nuestras percepciones?

3.4 Más allá de la metáfora mecanicista

3.5 La hipótesis Gaia

3.6 Un nuevo gran relato

3.6.1 Las historias extienden la imaginación

3.6.2 Hacer palabras con las cosas

A modo de conclusión

Bibliografía

## **Introducción**

### **a. El contexto: Las búsquedas de sentido**

Siempre estamos frente al Misterio: de la vida, de la muerte, del origen, del sentido, de lo sagrado... Las religiones se valen de las metáforas para explicar lo inexplicable. La cultura moderna ha malinterpretado las metáforas de la tradición judeocristiana. Muchos relatos bíblicos parecen inverosímiles simplemente porque se los considera como hechos históricos en vez de representaciones simbólicas y metafóricas de realidades de otro orden. Es necesario descubrir la vitalidad latente en los relatos religiosos y a la vez reinstalar su misterio.

La renovación de la metáfora religiosa, la experiencia de lo sagrado a través de los símbolos, el modo en que el mito ilumina la comprensión de Dios, el rol de la imaginación en el pensamiento religioso y los significados culturales y psicológicos de los símbolos cristianos son temas principales en este tiempo en el cual un nuevo paradigma esta naciendo.

Creo que hay una única fuente del Misterio de Dios que se manifiesta en multiplicidad de experiencias religiosas, y que se expresa en cada una de las religiones.

Hay un aparente desconocimiento de la naturaleza metafórica del lenguaje religioso por parte de las instituciones eclesiales. Esta operación tiene lugar de dos maneras: una es una interpretación excesivamente literal y/o histórica de los símbolos, mitos y metáforas, que neutraliza su capacidad de suscitar una experiencia espiritual; la otra (aquí hablo de la iglesia católica romana – ICR- ), es la imposición a través del dogma de una única percepción del sentido de los mismos.

En las iglesias evangélicas tradicionales no hay tal imposición, pero si hay procesos de unificación de las creencias en la dogmática que conllevan ideologías, principalmente la patriarcal.

“Este énfasis [en la interpretación histórica] puede ser bueno para la institución de la Iglesia o la prosperidad de la sinagoga, pero puede no contribuir en absoluto a la salud espiritual de los individuos”. Joseph Campbell, *Las máscaras de Dios*.

Mis búsquedas...

Nunca pude sentir, pensar, imaginar a Dios como padre. Ese anciano con apariencia bondadosa, de barba blanca, como se lo representaba, nunca significó algo bueno para mí. Pero si tuve una imagen de Dios como supremo controlador, que castigaba a todas y todos, como decían en el campo, “sin palo y sin rebenque”. Tenía la imagen de un gran ojo que me observaba todo el tiempo. Esa era la imagen que me quedó grabada desde la catequesis que cursé para tomar la primera comunión. Ese era Dios. Mas adelante apareció Jesús en mi vida y esa si fue una presencia de vital importancia para mí.

Esta breve referencia a mi historia es para decir que es necesario revisar las imágenes / metáforas de Dios que transmitimos, del Misterio que envuelve nuestra vida.

Es peligroso seguir en el reduccionismo de transmitir sólo la imagen de Dios como Padre. En muchas sociedades actuales la mayoría de los abusos y violaciones a niñas y también a niños, aunque en menor escala, son ejecutadas por padres, padrastros, tíos, primos, o sea la rama masculina de la familia. Una organización que se denomina “Mujeres al Sur”, del Gran Buenos Aires, presentó una estadística que sostenía que el 65% del total de las violaciones la consumaban los varones en los hogares de las víctimas. La estadística fue presentada en el año 1997 en el Encuentro Nacional de Mujeres, que se realiza cada año en Argentina.

Es necesario que nos preguntemos cuál es la interdependencia entre las imágenes/metáforas de Dios y el comportamiento humano.

Este es uno de los lugares de los que parte mi búsqueda de nuevas metáforas para el Misterio.

En segundo lugar parto de la vida de las mujeres, también desde la mía, a quienes las sociedades patriarcales y el dios patriarcal nos han reducido a un no-lugar, a la exclusión, a la violación, los golpes, en ocasiones, hasta la muerte. Y si no la violencia psíquica y verbal, la desvalorización, el ninguneo, la desautorización y la invisibilización.

Las mujeres han sido transmisoras de la cultura machista que las perjudica. Y esto porque en todas nosotras habita la cultura patriarcal, somos fieles hijas del patriarcado, lo hemos internalizado. Nuestros marcos cerebrales están configurados por este sistema y su ideología.

Pero hay luz al final del túnel, el antiguo paradigma esta resquebrajándose, esta muy viejo, ya no se sostiene a si mismo. Y allí estamos muchas mujeres, lamentablemente no todas, despertando de un largo sueño de opresión, sacudiéndonos la modorra, poniéndonos de pie, y buscando las hendidias para meternos como cuñas para que se termine de romper, y clamando por un cambio. No queremos un poder hegemónico como el de los varones, solo queremos un mundo justo y libre, donde nadie someta a nadie, donde todos y todas sean respetadas, donde nadie tenga hambre, ni frío, ni muera por la acción u omisión de otro ser humano.

Continúo con parte de mi historia...

En mi adolescencia la pregunta por el sentido de la vida me acuciaba, me angustiaba, no encontraba respuestas. Luego la iglesia católica romana me dio las respuestas. Y por un tiempo tuve cierta paz, parecía que había alcanzado un equilibrio y encontrado todas las respuestas. Obtuve un andamiaje intelectual, una cosmovisión, un marco teórico y práctico por el que podía transitar con una cierta seguridad. Tenía algunas certezas y en ellas me apoyaba para seguir mis búsquedas, que nunca abandoné. Claro que todo esto tuvo un techo y un costo, yo seguía siendo una mujer. Pero un tsunami<sup>1</sup> barrió todo y quede en el medio de la nada, como una ciudad bombardeada, aquí estaba otra vez, sin barco para llegar a la otra orilla, sin capitán que me dijera a donde ir, sin institución que me cobijara, otra vez a la intemperie. A la deriva, sobre una balsa, así anduve un tiempo. De a poco

---

<sup>1</sup> En otro contexto diré en que consistió este tsunami.

en ese mar a veces más embravecido y otras más calmo, comencé a vislumbrar otras balsas con otras náufragas a bordo. Y nos fuimos juntando, conociendo, volviendo a las preguntas, que ya no eran las mismas, habíamos cambiado las preguntas, empezábamos a mirar desde otro lugar, desde la balsa, sin capitán, conducida por nosotras mismas, íbamos haciendo grupos de balsas. Nos contábamos nuestras historias, qué nos había ocurrido, de donde veníamos. Fuimos encontrando muchas coincidencias, teníamos mucho en común. De pronto descubrimos que éramos miles, que surgíamos desde todos los lugares del planeta. Que veníamos con la misma fuerza, las mismas broncas, las mismas ganas, las mismas búsquedas. Y nos ayudábamos a curar las heridas unas a otras. Fue un impresionante despertar, un raro júbilo, un gran dolor al mirar nuestras historias y las de las que nos precedieron. Entre muchas encontré a mis hermanas las teólogas feministas, ellas hicieron que retomara mis búsquedas de lo sagrado, que en el camino habían quedado muy rezagadas. Me convocaron, con sus críticas radicales al patriarcalismo bíblico y eclesial, a unirme nuevamente al proyecto de Jesús.

“Estas/os son las/los que vienen de la gran tribulación”, siempre me significó mucho este texto de Apocalipsis, siempre me dolió mucho el sufrimiento de las otras, que se unía al mío propio. Esta historia y esta lucha continúa hoy, distinta, hubo muchos cambios en nosotras y en el mundo. No tengo certezas, no por lo menos como las que tuve antes, cuando mi andamiaje teórico me protegía de todos los terremotos. Si tengo convicciones, tengo una vida entre las manos, la mía. Siguen las injusticias, las violaciones, pero ya no nos quedamos calladas, estamos tomando la palabra, ni nos quedamos quietas, tomamos el espacio público, la pelea por nuestros derechos. Todavía hay rabia, hay patriarcado dentro de nosotras, es un largo trabajo derribar 6000 años o más de construcciones patriarcales, pero nosotras, las mujeres podemos hacerlo. Cambiar el mundo fue algo que desde muy chica quise hacer. Ahora sé que no lo voy a lograr de aquella manera, pero sí voy a poner algo mío para que el cambio se de, porque muchas estamos poniendo lo que podemos para que todos y todas habitemos el Planeta dignamente, en paz y con justicia.

## **b. El recorrido**

La tentativa de este trabajo es mostrar cómo las metáforas nos configuran y construyen nuestras formas de pensar y de ser. Y cuales han sido las consecuencias de ello. Por ultimo intentar ver cual es el camino para hallar nuevas metáforas que actualicen nuestras creencias según las nuevas conformaciones científicas.

El primer capítulo está dedicado a analizar el lenguaje y la metáfora. Tratando de mostrar que todo el lenguaje es metafórico, y que es también realizativo. Decimos que las palabras hacen lo que dicen, quizás no inmediatamente, pero en los tiempos de la evolución, que son muy largos, creemos que sus enunciados, en muchos casos obtienen entidad.

En el segundo, recorreremos las consecuencias de las metáforas religiosas patriarcales. Hay un ejemplo de metáfora eclesial (católica romana) que mucho daño ha hecho a las mujeres. La reacción de las mujeres ante la opresión, elaborando una teoría feminista y ecofeminista.

El tercero va a mostrar, muy sintéticamente, algunos de los descubrimientos de las ciencias físicas y cosmológicas. Su impacto en una nueva cosmovisión y en las metáforas que de ella están surgiendo y que darán sentido a una nueva vivencia del mundo y de lo sagrado.

## CAPÍTULO 1

### 1.1. Introducción

El lenguaje a través del que se expresa el misterio de la divinidad ha cambiado según los tiempos y las culturas. Pero dicho misterio trasciende toda representación imaginable y se resiste a ser encerrado en cualquier registro conceptual o mental.

El desarrollo que sigue esta dirigido a reflejar la eficacia del lenguaje y la performatividad de la metáfora en cuanto a construir sociedades, mundos, cosmovisiones, creencias, antropologías, concepciones del poder, religiones, etc. Ningún lenguaje es inocente, ni aséptico. En la construcción teológica clásica, diseñada y escrita por varones blancos, europeos, casi todos célibes, al menos hasta la Reforma Protestante del s. XVI, y que continua hasta hoy en la ICR, encontramos su cultura y su historia, su modo de concebir el poder, de entender, por ejemplo, el lugar de las mujeres en la sociedad, el concepto de ciudadanía, la imagen de Dios, etc. Esta teología y su correspondiente lenguaje, que durante siglos hemos considerado como inamovible, universal y verdadera, es, en verdad, una teología contextual, particular, como tantas otras que han visto la luz en el siglo pasado. Una teología que se arroge universalidad es una teología imperialista, que avasalla culturas y creencias, deja a su paso pueblos arrasados, sin identidad, imposibilitados de ser sujetos de su propia historia.

Este capítulo intenta dar algunas interpretaciones del lenguaje y la metáfora que lleven a las lectoras/es a comprender como a través de los mismos se han configurado culturas, mapeos cerebrales, marcos que rigen nuestras conductas y nuestras creencias. Lenguajes y metáforas que han legitimado el dominio y la opresión de unos pueblos sobre otros, de varones sobre mujeres de elites poderosas sobre naciones y sobre minorías de todo tipo. Han conducido hacia territorios de opresión e indignidad. Sobre todo a las mujeres, aunque los hombres también, en muchos casos, han sido víctimas de esta cultura androcéntrica, sexista, racista y clasista. Aunque en el caso de la opresión de género es evidente que atraviesa todas las clases sociales

y que aún el varón más marginado descarga su violencia contra las mujeres, la mayoría de las veces de su propia familia.

El cristianismo lleva ya 2000 años de evangelización y el mundo sigue tan violento como entonces, más sofisticado, más abanderado en los derechos humanos, pero tan injusto como entonces. Es tiempo de preguntarnos que hemos hecho mal, que debemos cambiar, cual fue el mensaje de Jesús de Nazaret. Seguir sosteniendo iglesias patriarcales, jerárquicas y cerradas sobre sí mismas, no nos lleva a construir mundos justos y solidarios. Hay, desde luego muchas excepciones, sobre todo en los sectores que están más comprometidos con el pueblo pobre.

Los comprometidos con la teología de la liberación, no logran quebrar la hegemonía del discurso patriarcal androcéntrico que caracterizó nuestras teologías e inclusive a la teología de la liberación. Este quiebre del discurso hegemónico se da de formas diferentes y con intensidades variadas en los diferentes grupos de mujeres que se dedican a la labor teológica. Es bueno recordar que este mismo fenómeno se da en diferentes áreas del saber o en diferentes movimientos sociales donde el poder y el saber masculino fueron y continúan siendo hegemónicos.

## **1.2. EL LENGUAJE: SU CAPACIDAD REALIZATIVA**

*Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos, y no vuelven allá, sino que riegan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, y da semilla al que siembra y pan al que come, así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en aquello para lo cual la envié. Is. 55,10-11*

### **1.2.1. Todo lenguaje es metafórico**

Con Nietzsche (1844-1900) se produce un cambio fundamental en la concepción del lenguaje. Según este pensador la fuente original del lenguaje y del conocimiento no está en la lógica sino en la imaginación, esto es, en la capacidad radical e innovadora que tiene la mente humana de crear metáforas, enigmas y modelos. En este sentido, la naturaleza del lenguaje es esencialmente simbólica y figurativa, fuerza la identificación de lo no

idéntico introduciendo la analogía en tanto no existe realidad-fundamento anterior al lenguaje que opere como criterio de verdad distinguiendo un lenguaje literal de otro imaginario o retórico.

En *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Nietzsche dice: "¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumen, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones que se han olvidado que lo son; metáforas gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal".<sup>2</sup>

En el fondo de la definición de verdad como un móvil ejército de metáforas, metonimias, antropomorfismos, encontramos otra idea más general que nos presenta a la historia intelectual de la humanidad como una historia de la metáfora y de la ilusión. Para desmontar la visión objetivista imperante en la historia del pensamiento, Nietzsche revisa el lenguaje porque es en él donde reside la construcción del mundo. "¿Es el lenguaje la expresión adecuada de todas las realidades?", se pregunta Nietzsche. "Los diferentes lenguajes, comparados unos con otros, ponen en evidencia que con las palabras jamás se llega a la verdad ni a una expresión adecuada pues, en caso contrario, no habría tantos lenguajes".<sup>3</sup>

### 1.2.2. El lenguaje es esencialmente realizativo

Al respecto es suficiente aquí una breve referencia a John Austin, John Searle y al Wittgenstein de las *Investigaciones filosóficas*.

El título de una de las obras de John Austin es *Cómo hacer cosas con palabras*.<sup>4</sup> Su obra se orienta a polemizar con aquellas concepciones del lenguaje que lo interpretan como meramente descriptivo, cometiendo así una

<sup>2</sup> F. Nietzsche. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Madrid, Tecnos, 1990, p. 25.

<sup>3</sup> F. Nietzsche, *ibid.*, p. 22.

<sup>4</sup> Austin, John. *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós. Barcelona. 1998.

*falacia descriptiva*, dado que el lenguaje cotidiano es esencialmente realizativo.<sup>5</sup>

La categoría básica que orienta las investigaciones de John Searle es la de *acto del habla*. La unidad de la comunicación lingüística no es ni el símbolo, ni la palabra, ni la oración, sino más bien *la emisión* de un símbolo, de una palabra o de una oración. La *emisión* de una palabra u oración bajo ciertas condiciones constituye un acto del habla. El carácter realizativo del lenguaje desmiente la tesis de que los enunciados descriptivos excluyen enunciados de carácter valorativo. Por el contrario, según John Searle, el lenguaje se encuentra acibillado de ejemplos en contra, pues nos encontramos con enunciados imperativos, interrogativos, desiderativos, etc. Incluso la verificación de la validez de un argumento ya supone de por sí un carácter evaluativo.<sup>6</sup>

El análisis del lenguaje en cuanto realizativo ha encontrado un aporte sugerente en el Wittgenstein de las *Investigaciones filosóficas*. Para este filósofo, no se puede hablar del lenguaje o de una estructura común del lenguaje, si no de los *juegos de lenguaje* que tienen entre sí parecidos de familia. Dichos juegos de lenguaje se encuentran ligados a formas de vida distintas. Imaginar, pues, un juego de lenguaje es imaginar una forma de vida.<sup>7</sup> Para la hermenéutica feminista es muy claro que el lenguaje lleva en su seno las formas de vida patriarcales, jerárquicas y violentas; un mundo de dominadores y dominados. Formas de vida que excluyen amplios sectores sociales como pobres, minorías de todo tipo y mujeres.

En este enfoque, lo que a Wittgenstein le interesa es destacar que el lenguaje se comporta según el modelo de reglas de juego y de la competencia de los sujetos que intervienen en ese juego. Las reglas de juego establecen los signos y las operaciones y a ellas tenemos que recurrir

---

<sup>5</sup> Es preciso considerar –según Austin– el acto lingüístico total. En cuanto tal, el acto de lenguaje es el acto de *decir algo* (acto locucionario); pero es también la acción de llevar a cabo un acto *al* decir algo, como cosa diferente de realizar el acto *de* decir algo (acto locucionario); y por último se orienta a producir ciertos efectos y consecuencias sobre un determinado auditorio o interlocutor (acto perlocucionario) (John Austin, 1971, 138-45).

«La verdad o falsedad de un enunciado no depende únicamente del significado de las palabras, sino también del tipo de actos que, al emitirlos, estamos realizando y de las circunstancias en que lo realizamos.» (John Austin, 1971, 192).

<sup>6</sup> John Searle, *Actos de habla*. 1980, 178-201.

<sup>7</sup> L. Wittgenstein, *Investigaciones filosóficas*. Crítica. México. 1988, 65-67.

si queremos comprender una determinada jugada. Un jugador que entiende las reglas no tiene por qué saber describirlas. Lo que debe es demostrar competencia en el empleo de las reglas. Se comporta en forma competente quien domina una regla o una técnica. Y a la vez, entender competentemente una regla es saberla emplear. La competencia en el empleo de reglas supone el dominio de una técnica y saber generar nuevas situaciones a partir de una regla determinada. Alguien entiende una regla cuando puede generar nuevas operaciones. El *así sigue...* es lo que identifica la competencia del jugador o de quien emplea una técnica,<sup>8</sup>

El modelo del lenguaje comprendido sobre la base del modelo de las reglas de juego, permite entender adecuadamente que quien participa en el lenguaje no puede tener una actitud neutral o de mero observador. La única actitud que corresponde a los sujetos competentes es la de participar en el juego de lenguaje. Al hablar, ya estamos participando intersubjetivamente en la constitución de significados y en la coordinación de acciones. Toda evidencia está necesariamente mediada por interpretaciones y éstas requieren de reglas de lenguaje. Ahora bien, puesto que las reglas son constitutivas del lenguaje, no es correcto afirmar que la finalidad del lenguaje es entenderse. En el concepto mismo de entendimiento está implicada la categoría lenguaje.<sup>9</sup>

Las reglas de juego revelan la ideología patriarcalista subyacente. Son los códigos de la corporación de los varones, en los que están protegidos entre ellos, y donde las mujeres quedan afuera si no los adoptan y se convierten en uno de ellos. Son las reglas del colectivo de los hombres, ante las cuales las mujeres aparecen desarticuladas, y hasta enemigas las unas de las otras. Conformar un colectivo solidario de mujeres es el desafío para la construcción del nuevo paradigma.

El lenguaje es uno de los fundamentos de la cultura y una de las herramientas principales de la transmisión de la misma. Así, trasmite valores

---

<sup>8</sup> "La gramática de la palabra *saber* está evidentemente emparentada de cerca con la gramática de las palabras *poder*, *ser capaz*. Pero también está emparentada de cerca con la palabra *entender* (*Dominar* una técnica). Pero hay también este empleo de la palabra *saber*: decimos: *Ahora lo sé* —y similarmente *Ahora puedo hacerlo* y *Ahora lo entiendo*." (L. Wittgenstein, 1988, 150)

"Entender una oración significa entender un lenguaje. Entender un lenguaje significa dominar una técnica." (L. Wittgenstein, 1988, 199)

<sup>9</sup> Habermas, *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. 1989, 69.

y disvalores, legítimos estados de opresión, pero también puede diseñar caminos de liberación.

Estas consideraciones ayudan a entender por qué el lenguaje es importante para la emergencia de un nuevo paradigma. Ya no se trata de una conciencia que, en solitario, decide cuáles son las normas. No estamos ante un imperativo que se revela a un sujeto trascendental que busca universalizarlo en máximas que sean compartidas por la humanidad.

Somos seres esencialmente sociales y dialógicos y tendríamos que estar dispuestos a someter racional y competentemente nuestras creencias a un intercambio con los demás. Sin duda, la ética que aquí se está afirmando rechaza las categorías absolutas.

La ética patriarcal neoliberal no acepta la dialogicidad de la normatividad. Más bien es una ética monológica, cerrada en sí misma, adherente a los criterios sistémicos del mercado. El mercado no es un sistema comunicativo, sino un sistema competitivo. Pero hemos de señalar desde la perspectiva de la fenomenología de la religión que el Mercado es algo más: es una religión. Y como toda religión presenta sus mitos, símbolos, metáforas y rituales, todo un lenguaje de dominio imperial, que ha ido transformando al sujeto y a los sujetos de las sociedades o sectores sociales, dominados como también a los dominadores. Si el Mercado es el que da sentido a nuestras vidas, es una religión muy eficaz. Claro que carece de lo que sí tienen, o al menos predicán, las religiones cristianas y las humanistas, en general: mutualidad, solidaridad, justicia y amor al prójimo.

### **1.2.3. El lenguaje instaure realidades**

El abordaje de la dimensión performativa del discurso tiene sus antecedentes en los desarrollos teóricos de la Pragmática y la Semántica. Estas disciplinas configuran un campo de tratamiento de la cuestión que se basa fundamentalmente en el debate que, originado en la Pragmática - Austin, Searle- discute la capacidad del lenguaje ordinario de instaurar realidades en el mundo.

El desarrollo de la Pragmática nos introduce en el planteo de la actividad lingüística como una dimensión inherente al fenómeno lingüístico, en donde la dimensión social del lenguaje, olvidada por el estructuralismo, es

recuperada. A partir de este giro, la lingüística se ve obligada a reconocer que su ámbito de estudio y su objeto son fundamentalmente de carácter semiótico. Decimos esto porque el signo, abstraído de su vida social y recluido al ámbito inmanente del sistema de la lengua, se nos revela como carente de sentido, ya que la dimensión significativa del signo dentro de la lengua se resuelve como una relación opositiva pero sin contacto con el mundo; el signo, sólo instalado en la vida social adquiere su dimensión semántica como instrumento de generación de sentido, no antes. Esto sucede también con los signos religiosos, una parte importante de los mismos han perdido su fuerza original. Lo que significaban correspondía a la cultura y la teología de aquella cultura en que estuvieron vigentes. Ahora resultan anacrónicos, carentes de sentido. Por ejemplo el signo de la cruz, con Jesús colgando en ella en el catolicismo romano.

#### **1.2.4. El discurso y la producción de sentido**

En la problemática de la producción del sentido el análisis del “discurso” ocupa el centro del escenario en las teorías que surgen en la mitad del s. XX. Esta situación desafía a las Ciencias del Lenguaje a ocuparse de dimensiones hasta entonces ignoradas por el análisis lingüístico estructuralista tradicional.

La heterodoxia de los diferentes abordajes, en realidad, ha contribuido con el ocultamiento del carácter performativo del discurso. Es en el núcleo de la praxis social donde el lenguaje adquiere su doble potencialidad de significación: por un lado es capaz de nombrar al mundo, y por otro, es capaz de instaurar realidades en ese mismo mundo que nombra.

Sería interesante ampliar la mirada y pensar que también la segunda potencialidad, la de instaurar, crear mundo, implica una instrumentalidad en la que el poder tiene un papel decisivo: el lenguaje vive de las relaciones de poder, las refracta y las construye. El carácter performativo del discurso se sustancia de dos modos complementarios: el enunciador instala un objeto en el mundo, el discurso en su forma material -libro, instrucciones, tesis, clasificados, resumen, mensaje de correo electrónico, teoría, saludo, insulto, etc.- y esa aparición genera sentido desde el mismo momento en que se produce. A su vez, el discurso es portador de las condiciones lingüísticas

que le permitirán al receptor reconocer y establecer un sentido que es en sí mismo una configuración del mundo. En ella ingresa un rasgo axiológico que sólo puede funcionar en el nivel léxico, ya que el sentido es un fenómeno textual-discursivo y por ello siempre es valorativo, porque la propia enunciación lo es.

Como seres humanos de existencia real e histórica, nos configuramos recíprocamente en el intercambio discursivo, construimos nuestras identidades personales y comunitarias atravesadas por el lenguaje, con el que aprendemos a actuar, a valorar, a pensar. Los discursos guardan la memoria de lo que podemos o no hacer, ser, pensar, actuar y hacer que otros hagan.

La discursividad social se nos presenta como un proceso de construcción de sentido que regula la configuración e instalación del poder y genera la aparición en el mundo de realidades de distinto orden performativo.

### **1.3 LAS METÁFORAS: SU PERFORMATIVIDAD**

*Mientras se siga estimando el lenguaje masculino de dominio como el único o principalmente adecuado para hablar de Dios, se absolutiza un solo tipo de metáforas y se oscurece la altura, la profundidad y la amplitud del misterio divino.*

Elizabeth Johnson

#### **1.3.1 Metáforas para el nuevo paradigma**

La actual eclosión de estudios sobre la metáfora esta caracterizada por la pluralidad y heterogeneidad de enfoques. Ámbito acotado de las reflexiones de retóricos y filósofos en siglos pasados, el estudio de la metáfora ha desbordado los límites disciplinares para introducirse en materias tales como la psicología, la sociología, la antropología, la epistemología e incluso la inteligencia artificial.

Se requiere de todas las formas de expresiones simbólicas, semióticas y semánticas para que el nuevo paradigma que esta naciendo no caiga dentro

de un discurso unilateral sino pluralista. Es necesario el uso de la metáfora como forma de expresión clave para asumir la responsabilidad ética.

La metáfora representa una de las principales condiciones semióticas para la generación de la crítica por lo que su importancia es clave para el desarrollo de la responsabilidad por la vida en el planeta.

### **1.3.2 ¿Es posible definir la metáfora?**

Recurso poético / figura retórica / tropo / imagen / analogía, son algunas de las definiciones que a lo largo de la historia de la metafísica han caracterizado lo que hoy conocemos como metáfora. ¿Es posible definir eso que llamamos ‘metáfora’? Más aún, ¿es posible siquiera definir algo? ¿Y para qué definir?

Nuestras vidas son los ríos  
Que van a dar en la mar,  
Que es el morir.

Dice así una de las tantas metáforas que conforman la obra del poeta español Jorge Manrique. Pero, ¿dónde se encuentra la metáfora?

Se dice que la filosofía, en tanto tradición y sistema, nace de la pregunta fundamental “qué es”. Y para saber qué es algo, y puesto que nos movemos en un espacio lingüístico, debemos necesariamente, definir lingüísticamente eso por lo cuál preguntamos. Tal parece ser el operar del lenguaje. Definir es limitar, zanjar límites, de-limitar, eso es definir, según la tradición. Sin embargo, he aquí la primera dificultad con que se topa todo aquél que intente dar una definición de metáfora.

Es preciso plantear primero la posibilidad de la pregunta que interroga por la definición de metáfora. De hecho, existen definiciones de metáfora que son tan antiguas como la filosofía misma.

Aristóteles la ha definido como “transferencia del nombre de una cosa a otra”.<sup>10</sup> Cada cosa, pues, tendría su lugar, su topos propio, y sólo en la

---

<sup>10</sup> Aristóteles, Poética, 1457 b, p. 33. Bibliotheca scriptorum graecorum et romanum Mexicana, Universidad nacional Autónoma de México. Ed. Bilingüe, traducción por Juan David García Bacca.

medida de que cada nombre pertenezca a un objeto, es posible hablar de transporte, de cambio de lugar de los nombres, por una suerte de movimiento nominal. Aún así, debemos tener presente la distinción aristotélica entre nombre y definición, ya que, si bien superficial en apariencia, es esencial en su fondo. Por un lado, el nombre es voz significativa, indica, hace signos, alude, mas no declara, no explica. La definición, por el contrario, divide y descompone el objeto en sus partes; explica, declara.

Entre el nombre y la cosa nombrada hay siempre una distancia. No está el nombre apegado y ajustado exactamente a la cosa como la definición lo está con lo definido, y precisamente por esta falta de ajuste perfecto entre nombre, dicho como tal, y la cosa nombrada, es posible un movimiento de transferencia, por el que un nombre pasa de ciertas cosas a otras.

La metáfora queda delimitada al sentido figurado, poético, y en ningún caso al razonar filosófico, preciso, exacto. Y aunque exista belleza y deleite en la metáfora, ella no manifiesta ninguna verdad, pues esconde, oculta; aparece como un mero recurso estilístico, poético, retórico. Es menester deshacerse de la metáfora si lo que se quiere es un lenguaje justo y exacto, definitorio. ¿Es esto posible?

¿En qué consisten la justeza y exactitud del lenguaje? ¿Justeza y exactitud, con respecto a qué? ¿Con respecto al mundo, con respecto al ser, al ente *en cuanto tal*? ¿Puede el lenguaje ajustarse a estos predicados? Siguiendo a Aristóteles, deberíamos responder que sí, pero, es claro que con estas preguntas nos encaminamos hacia otro sendero totalmente distinto; a un “no” radical como respuesta.

Un lenguaje justo y exacto debería ser absolutamente unívoco y propio: no metafórico; más trascendente y simple.

La metáfora no es definición, no es nombre, no es develamiento, no es descubrimiento. Al contrario, la metáfora oculta, des-nombra, in-define. En este sentido, ella no es verdad, entendida metafísicamente, como descubrimiento.

### 1.3.3 Contribuciones de la física cuántica

Importa mencionar, aunque brevemente, las contribuciones que la física moderna, y, en especial, la física cuántica ha tributado no sólo a la ciencia, sino también a la filosofía y a la teología. Tales aportes son de carácter más bien epistemológico, pero, sin duda, su temática es ineludible ante cualquier tipo de cosmología. Así, por ejemplo, la teoría cuántica predice que es imposible efectuar mediciones simultáneas de la posición y velocidad de una partícula con precisión. En 1927, W. Heisenberg dibujó esta idea, la cual se conoce ahora como el principio de incertidumbre o de indeterminación. Éste, afirma que es físicamente imposible medir simultáneamente la posición exacta y el momento exacto de una partícula, pues en el instante en que esto se pretende, la luz afecta y modifica dicho momento y dicha posición. La ‘cosa en sí’, por tanto, es físicamente incognoscible. Retomaremos este tema en el tercer capítulo.

Resuena acá el problema fundamental de todo el idealismo, en donde se nos dice que “no podemos afirmar un mundo externo a nosotros, pero tampoco podemos negarlo; simplemente, de aquel mundo nos está vedado hablar. Cognoscible o no, hablamos de ese mundo; nuestro mundo.

#### **1.3.4 La verdad es una metáfora**

Resulta que, de la verdad, sólo es posible hablar metafóricamente. Más aún, la verdad misma es una metáfora. Aquella, en tanto concepto, en tanto palabra, representa un modo paradigmático a todos los demás conceptos y palabras.

La ‘verdad símbolo de todo símbolo y consecuentemente, todo concepto, toda palabra, cae dentro de su gobierno que se rige por la imposibilidad de manifestar *en cuanto tal* al mundo, y que, a su vez, se manifiesta como metáfora de aquél. Toda palabra, es, sin más, metáfora. ¿Cómo hablar entonces? Pues metafóricamente y sólo metafóricamente; tal es el modo de ser del lenguaje.

### 1.3.5 La metáfora como relación

En la metáfora, tal y como lo designa su etimología,<sup>11</sup> está en juego aquel transporte que va desde lo inefable de la cosa en sí, pasando por la palabra, y hasta llegar a la captación que nosotros hacemos de ese inefable. La metáfora representa aquella relación, aquel vehículo existente entre mundo incognoscible y todo lo conocido. No es una mera 'transferencia del nombre de una cosa a otra, sino una relación directa, respecto de aquél indecible de la cosa en sí y el entendimiento.

### 1.3.6 Hermenéutica de la metáfora

Ricoeur ha estudiado en profundidad el "hacer" de la metáfora intentando ver en ella tanto su innovación de sentido como su poder heurístico, es decir, de re-descripción de la realidad.<sup>12</sup> Después de analizar el amplio y complejo campo de los símbolos Paul Ricoeur se introduce en el estudio de la metáfora. Ésta, con respecto a aquél, presenta una ventaja, no se refiere a campos de investigación tan amplios y dispersos.

Comienza Ricoeur de una manera polémica. Revisa el concepto de metáfora recibido de la tradición antigua (para Aristóteles la comparación es una metáfora desplegada; para Cicerón y Quintiliano será una comparación condensada), e, igualmente, desplaza el problema de la metáfora desde una semántica de la palabra a una semántica de la frase.

En la tradición retórica de la metáfora permanecen una serie de rasgos los cuales Ricoeur va a corregir, detenida y acertadamente, sirviéndose de los análisis más recientes en torno al tema.

---

<sup>11</sup> *Metáfora*, según Joan Corominas (cf. *Diccionario etimológico de la lengua castellana*), aparece como vocablo castellano a partir del 2º cuarto del siglo XV, del latín *metaphora*, y éste, a su vez, del griego *metaforà*. Este sustantivo deviene del verbo *férw* 'yo transporto'. Me he preocupado de analizar los dos componentes de la palabra, a saber, el prefijo y la raíz verbal. El primero, por un lado, conlleva la significación de 'más allá', y su correspondiente latino es el prefijo 'ultra'. Sin embargo, existen acepciones para *metá* que expresan comunión, acompañamiento, tales como 'juntamente', 'de acuerdo con', y además movimiento, 'a través de' (su correlativo latino es *trans*). El verbo *férw*, por otro lado, se iguala al latino *ferre*, y significa básicamente, 'llevar de un lado a otro', 'portar'. Siguiendo este análisis, creo que una correcta traducción para *metaforà* sería, *trans-ferir* o *trans-portar*, pues ambas recogen la significación originaria. (Nótese que el prefijo latino *trans*, captura, de una u otra forma, la significación mas fuerte del *metá* griego. (Esto lo vemos, por ejemplo, en los vocablos 'transandino', más allá de los andes, y 'transatlántico' o allende al atlántico.) Así también, y asumiendo la significación el prefijo *metá* como 'con, juntamente', una posible traducción sería *con-llevar*. En todos los casos, se recoge, a mi juicio, el sentido originario del vocablo.

<sup>12</sup> Cfr. sobre todo el estudio VII de *La metáfora viva*.

Los rasgos más importantes que introduce y destaca son los siguientes:

a) La metáfora es un recurso de la frase, no de la palabra. Se trata de un fenómeno de predicación. Es el resultado de poner dos términos en tensión (“manto de olvido”, por ejemplo). Se trata de una tensión entre todos los términos que constituyen un enunciado metafórico.<sup>13</sup>

b) La metáfora procede del conflicto entre dos significaciones. El principal rasgo de la metáfora es el funcionamiento mismo de la predicación a nivel de la totalidad del enunciado. La interpretación metafórica supone una interpretación literal que se destruye. La tensión es entre dos términos del enunciado. Esta transformación impone una torsión, que provoca una extensión de sentido, lo cual produce, a su vez, la creación de sentido de las palabras; no hablamos de un uso desviado de nombres, sino de predicados. La metáfora aparece por una inconsistencia del enunciado interpretado literalmente: Dios es padre. Esta tensión, este conflicto entre el sentido literal y sentido metafórico debe mantenerse, sino ya no estamos ante una metáfora viva, sino muerta (es decir, debe seguir sorprendiéndonos hablar de que Dios es padre).

c) La metáfora permite captar semejanza. Lo que está en juego en el enunciado metafórico es captar un “parecido”, una semejanza, allí donde la visión ordinaria no percibe ninguna conveniencia mutua; es un error calculado, asimilar cosas que no van juntas. Opone a la teoría clásica de la sustitución una teoría de la tensión: si nos quedamos en la concepción clásica, la metáfora no es más que un tropo, una sustitución de una palabra por otra, y la semejanza entre ambas es la que permite tal intercambio. No por la semejanza aparece la metáfora, sino porque se da la metáfora aparece la semejanza, la aproximación; esto es, la asimilación predicativa. d) La interpretación de la metáfora es infinita. No puede darse la sustitución, argumenta Ricoeur, pues las metáforas verdaderas son intraducibles; no significa que no sean parafraseadas, sino que la paráfrasis es infinita y no agota la innovación de sentido.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> P. Ricoeur, “Palabra y símbolo”, en *Hermenéutica y acción*, Docencia, Buenos Aires, pp. 7-25.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 13.

### **1.3.7 Implicancias de la hermenéutica de la metáfora. Metáfora y conocimiento**

El lenguaje poético es, según Ricoeur, y esta es una de sus tesis fundamentales, referencial, es decir, está ligado, vinculado a lo que dice. La poesía está ligada a nuevas configuraciones de sentido de la realidad y, de esta manera, a nuevas maneras de “ser en el mundo”. La metáfora re-describe la realidad, actúa como un modelo científico, tiene una función heurística o de descubrimiento. Ricoeur resume su concepción de la metáfora, y su poder heurístico, de una manera clara en el siguiente texto:

“... el lenguaje poético tiene en común con el lenguaje científico el no alcanzar la realidad sino a través del rodeo de una cierta negación infligida a la visión ordinaria y al discurso ordinario que la describe. Al hacer esto... apunta a un real más real que la apariencia... el sentido literal debe frustrarse para que el sentido metafórico emerja, de igual manera la referencia literal debe hundirse para que la función heurística cumpla su obra de redescipción de la realidad... La poesía no imita la realidad sino recreándola al nivel mítico (fabulador) del discurso”.<sup>15</sup>

El lenguaje poético destruye la referencia espontánea del lenguaje ordinario, y en virtud de la distancia que toma con respecto a la realidad natural (mediante una suspensión de referencia, dicho en términos fenomenológicos), abre nuevas dimensiones de la realidad. Se anula una referencia descriptiva en beneficio de una referencia metafórica.

El arte para Ricoeur no es únicamente sentimiento. Mejor dicho, hay que entender por sentimiento algo muy distinto a lo que entendemos habitualmente: es una manera específica de encontrarse en el mundo, de orientarse en él, de comprenderlo e interpretarlo. Critica el concepto de connotación, y la idea, más extendida, del sentimiento como algo interno. Recordemos que para él, tras la estela de Heidegger y de Scheler, el “estado del alma” (sentimiento) es una manera de encontrarse en medio de la realidad, un modo de hallarse en el mundo; tiene, pues, un carácter denotativo. El sentimiento es ontológico.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 24

<sup>16</sup> P. Ricoeur, *La metáfora viva*, p. 330-331.

### 1.3.8 Tras las huellas de la metáfora

La interpretación del proceso metafórico puede ponerse en relación, y no de manera forzada, con algunos de los aspectos más importantes del método fenomenológico, que tan importante ha sido para la filosofía del siglo XX. La hermenéutica de la metáfora no sería tal si el presupuesto con el que cuenta Ricoeur no fuera el que es: la fenomenología. La intención de todo el análisis del enunciado metafórico se inscribe en un proyecto fenomenológico. Utiliza nociones “nacidas” de la fenomenología de Husserl para explicar la innovación de sentido y la fuerza heurística del discurso metafórico.

Esta tradición fenomenológica ha puesto de relieve de una manera precisa, no simplemente romántica, el poder creador del lenguaje. La poesía es auténtico camino de acceso a lo real, auténtico buceador del sentimiento del origen.

Frente a la metáfora muerta, que únicamente refiere ostensivamente (“cuenta cuentos”), la metáfora viva dice el ser, dice la eclosión del aparecer. La metáfora nos acerca a lo originario (“hondo y decisivo”). El mecanismo de la metáfora, en su resonancia con el método fenomenológico, es el siguiente: con la metáfora formamos un nuevo objeto, opuesto al real.

La metáfora se hace *sustancia*, **no** sólo ornamento, y es gracias a ello por lo que es también una profundización en lo real. La “performatividad” se entiende como la capacidad del lenguaje para generar, inducir o sugerir una modificación en los parámetros del mundo.

### 1.3.9 Metáforas para la vida

El libro *Metáforas de la vida cotidiana*<sup>17</sup>, escrito por George Lakoff –un lingüista de Berkely– y Mark Johnson –un filósofo de la Universidad de Oregon–, ha tenido una gran importancia durante los últimos veinte años. La ciencia cognitiva ha establecido que pensamos en términos de marcos mentales y metáforas, antes de entrar en el razonamiento analítico. Estos

---

<sup>17</sup> *Metaphors We Live By*, 1980

marcos mentales tienen existencia material, están en las sinapsis de nuestro cerebro, configurados físicamente en los circuitos neuronales. Cuando la información que recibimos (los datos) no se conforman a los marcos inscritos en nuestro cerebro, nos quedamos con los marcos e ignoramos los hechos. Por ejemplo, si se ha activado un marco que define a un personaje público (Presidente, Papa, Obispo, etc.) como protector contra todos los peligros del mundo, cualquier información que contradiga ese marco, tiene mucha dificultad para penetrar nuestra decisión consciente. Naturalmente, si ese marco no es operativo o si otro tipo de marco es el activado, entonces ocurre lo contrario, los datos se convierten en argumentos en contra.

Lakoff piensa que uno de los marcos más importantes es aquel que se refiere al padre estricto y protector, el que tiene que castigar por nuestro propio bien, el que define las reglas de conducta y las transforma en disciplina, con respecto a nosotros y al mundo exterior. En un artículo publicado en 1992,<sup>18</sup> dice: "Las generalizaciones que rigen las expresiones metafóricas no están en el lenguaje, sino en el pensamiento. Son 'mapeos' generalizados que cruzan dominios conceptuales".

La investigación de Lakoff y Johnson es empírica por naturaleza, se basa sobre todo en un corpus extraído del lenguaje cotidiano. Muchos de los conceptos básicos que utilizamos todos los días se entienden normalmente por medio de conceptos metafóricos, como tiempo, cantidad, estado, cambio, acción, causa, propósito, medios, modalidad, hasta el concepto de categoría misma. Por ejemplo, las categorías clásicas se entienden metafóricamente en términos de regiones con fronteras o "recipientes": algo puede estar adentro o afuera de una categoría, se puede poner algo en una categoría, etc. Esto mismo sucede con conceptos como "cantidad" o "tiempo". El concepto de cantidad se entiende por medio de metáforas como *más es arriba* o *menos es abajo*, en casos como: "los precios subieron", "el número de los sin techo está muy arriba", "las ventas se vinieron abajo este año", "la Bolsa cayó drásticamente ayer", etc. Por lo que respecta al tiempo, hablamos de él de muy diferentes maneras: "en las semanas que vienen"

---

<sup>18</sup> Lakoff, G. *Contemporary Theories of Metaphor*, in Ortony, Andrew (ed.) *Metaphor and Thought* (2nd edition), Cambridge University Press. 1992.

expresa la noción de futuro como una entidad que avanza hacia nosotros; "estamos en medio de tiempos difíciles" se refiere al tiempo como un campo espacial; "estamos acercándonos al fin del semestre" lo concibe como un espacio adentro del cual nos movemos.

La teoría de la metáfora conceptual es interesante desde múltiples perspectivas: explica una gran cantidad de ejemplos, y manifiesta una conexión muy llamativa entre metáfora y razón.

Gran parte del razonamiento abstracto, según esta teoría, es una manifestación del mapeo de los componentes de una imagen-esquema.

"La metáfora es el principal mecanismo por el cual entendemos conceptos abstractos y realizamos el razonamiento abstracto. Gran parte de lo que comprendemos, desde lo muy común hasta las teorías más abstractas de la ciencia, se pueden asimilar solamente por vía metafórica. La metáfora es por naturaleza, más que lingüística, fundamentalmente conceptual. El lenguaje metafórico es una manifestación superficial de una metáfora conceptual.

A pesar de que mucho de nuestro sistema conceptual es metafórico, una parte significativa no lo es. La comprensión metafórica se basa en la comprensión no-metafórica.<sup>19</sup> La metáfora nos permite comprender una materia relativamente abstracta o inherentemente sin estructura, en términos de una materia más concreta, o por lo menos más estructurada." (Lakoff, 1992)

#### **1.4 Una metáfora y sus consecuencias**

Luego de mostrar la evolución y revolución de la lingüística y focalizando en el concepto de metáfora, presento un ejemplo de metáfora y su importante influencia en el mantenimiento de un orden social injusto, sexista, racista y clasista.

---

<sup>19</sup> Lakoff, George y Mark Johnson (1999) *Philosophy in the Flesh: The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*.

## EL SUR, UNA METÁFORA

Sur es relativo a Norte y uno y otro no son más que convenciones a las que hemos dotado de contenidos determinados. El Sur es una metáfora enormemente poderosa, construida sobre la base de nuestra autopercepción corporal. Esta metáfora, como toda otra metáfora, no es inocente. El Sur es una metáfora espacial de orientación, apoyada en la experiencia de nuestra postura erguida, según la cual al lugar de la cabeza lo denominamos arriba y a la zona de los pies la denominamos abajo. Esta experiencia vertical de cabeza-pies nos ha llevado a los humanos a interpretar la totalidad como polaridad arriba-abajo delimitadora de un continuum. Cuando se trata de direcciones geográficas arriba-abajo se convierte en Norte-Sur. Cada polo, como si se tratara de algo natural (que no lo es), queda connotado de significados y valores. Esta metáfora del Sur con la que funcionamos normal y diariamente en numerosos ámbitos de la vida, mediante desplazamientos psicológicos, asigna significado y valor a muy diversos planos de la realidad, entre ellos los de la valoración moral. No es casualidad que a una trasgresión moral la calificamos de algo bajo, una bajeza, ni que, en cambio, ir con la cabeza bien alta exprese dignidad y honor, pues alta equivale a arriba, arriba es más, y más es mejor y más bueno.<sup>20</sup>

Según esta metáfora conceptual que organiza nuestra percepción y experiencia, el Norte es arriba, arriba es más, más es mejor. Y el Sur es abajo, abajo es menos y menos es peor. El progreso y el desarrollo lo situamos en el Norte y el subdesarrollo en el Sur.

Por una operación de reversibilidad todo lo que sea progreso y desarrollo lo entendemos como Norte y todo lo que sea subdesarrollo lo entendemos como Sur. A pesar de que no siempre fue así, en lo relativo a nuestro tema el sentido geográfico y político el Sur es respecto al Norte abajo, menos, peor. La metáfora norte-sur, arriba-abajo también se aplica a nuestra división dual de géneros, sexos y clases sociales, de forma que en este plano las

---

<sup>20</sup> Estas equivalencias están muy bien estudiadas por G. Lakoff y M. Johnson en su trabajo *Metáforas de la vida cotidiana*, Cátedra, Madrid 1986. Posteriormente G. Lakoff ha publicado otras obras en este mismo sentido: *Women, FIRE, and Dangerous*, Cambridge U.Press, Cambridge 1987; G. Lakoff and M. Johnson, *Philosophy In the Flesh*, Basic Books, New York 1999. Puede verse también P. Ricoeur, *La metáfora viva*, Ediciones Europa, Madrid 1980.

mujeres y lo femenino son el Sur y los varones y lo masculino el Norte. Las clases bajas son los pobres, las altas están arriba son los ricos y poderosos. Estas equivalencias y desplazamientos de nuestra manera ordinaria de pensar, colocan conceptual e imaginariamente a las mujeres y a los pobres en el Sur. Si vamos agregando dimensiones opresivas a la pirámide del kyriarcado<sup>21</sup> acabamos por invisibilizar a las mujeres y a los pobres<sup>22</sup>

Pensamos mediante un poderoso y eficaz sistema de metáforas que organizan nuestra percepción y estructura nuestras mentes y pensamientos. Aunque parece una afirmación que no admite cambios, lo cierto es que si bien no podemos modificar el hecho de pensar y conceptuar la realidad mediante las metáforas, sí podemos modificar las metáforas mismas, como observamos a lo largo de la historia. Cambiar las metáforas implica en primer término cambiar el marco, o situarlas en un marco nuevo. El cambio de marco puede conducir, a su vez, a cambios profundos o de segundo orden.<sup>23</sup> Existen en nuestro planeta, en nuestras ciudades y barrios, un norte y un sur que nos orienta social y humanamente, con desplazamientos hacia la ética, condición étnica y religiosa.

El mantenimiento de la polaridad tiene connotaciones patriarcales e interesadas, se trata de una polaridad jerarquizada, una proyección interpretativa de nuestra corporalidad erguida.

En esta aldea global hablar en términos de norte-sur es reforzar las jerarquías por medios no conscientes.

En síntesis, los conceptos norte-sur aplicados a los seres humanos, y aplicados a las mujeres en particular, son una metáfora espacial de orientación. Esta metáfora organiza la realidad dentro de un sistema patriarcal y jerarquizado de valores y connotaciones. Refuerza los intereses estructurales de dominación-subordinación. Fluye continuamente desde su ámbito primario espacial, a otros muchos ámbitos de la vida, especialmente

---

<sup>21</sup> Término creado y utilizado por Elizabeth Schüssler Fiorenza ya desde su trabajo *Pero ella dijo*, Trotta, Madrid 1996.

<sup>22</sup> *El sur también existe*, tango-canción de la cantautora argentina Eladia Blázquez.

<sup>23</sup> Cf P. Watzlawick, J.H. Weackland, R.Fisch, *Cambio*, Herder, Barcelona 1982 y sus obras posteriores, entre otras G. Nardone, P. Watzlawick, *El arte del cambio*, Herder, Barcelona 1992.

el del género. Podemos resistirnos creando una metáfora nueva, o un marco nuevo que rompa el sentido supuestamente natural de las metáforas ordinarias.

Consecuencia de la utilización, interiorización y naturalización de la metáfora del sur es la fijación de estereotipos que conlleva aparejada la invisibilidad. Pongamos como ejemplo ilustrativo lo que sucede con las políticas de ayuda económica a las mujeres del sur. Estas políticas conceden ayuda a proyectos de desarrollo destinados a paliar las lacras derivadas de la pobreza y la violencia, sin tener en cuenta las causas y su erradicación. Las instituciones no parecen interesadas en tal erradicación, de forma que se asignan escasos presupuestos, por ejemplo, a la investigación. Con esta política actual de “mal desarrollo”, como dice Vandana Shiva, en cambio, no se atacan los cimientos de la estructura y las mujeres, ayudadas por el supuesto norte, siguen siendo consideradas supuesto sur dentro del sur.

### **1.5 Las metáforas pueden matar**

La idea de que las metáforas matan permite pensar el lenguaje materialmente, permite pensar como el lenguaje acciona sobre la realidad y puede transformarla.

Susan Sontag, primero en *Illness as methaphore* (1978), proponía quitarle al cáncer, enfermedad que ella misma padeció, esa aura de símbolo mítico, como tuvo en otro tiempo la tuberculosis, ese tinte literario, de periodo romántico, de selección fatal. Su argumento era que el cáncer es simplemente una enfermedad, no un símbolo, ni un mito. En aquella obra como en *AIDS and its metaphors* (1989), la idea de Sontag es eliminar esos usos metafóricos que lo que hacen es crear una realidad alternativa. Hablar de plaga, de castigo, de juicio a una sociedad que desafía “las leyes naturales”, en relación con el SIDA, es esconder la verdad. Hay que hablar de un virus, y de unos procesos epidemiológicos. Si se utiliza la metáfora militar de invasión, de extraños, de movilización de células, se recurre a una realidad bélica, a un enemigo, y se juzga una conducta. Y el mal es un virus. Esta es la tesis central de Sontag. Esto nos lleva a concluir que si le damos a una enfermedad una dimensión metafórica de, por ejemplo, castigo divino

al VIH, que en si es un virus, le estamos dando un poder agregado que tiene mucha mas fuerza y va a hacer mucho más daño.

## 1.6 Conclusión

La teóloga Sallie McFague en el Prologo de su libro *Modelos de Dios* (1994) sostiene que “... las metáforas triunfalistas, patriarcales e imperialistas de Dios me han revelado aspectos cada vez más siniestros: ese lenguaje no sólo es idolátrico e inapropiado —además de resultar opresivo para muchas personas que no se identifican con él—, sino que incluso puede atentar contra la continuidad de la vida en el planeta.” Estas son las metáforas que matan, que sojuzgan, que no permiten crecer y ser libres. Mas adelante la autora dice que hay metáforas tan poderosas y que se han mantenido en el tiempo de tal manera que dejan de serlo para convertirse en modelos. La metáfora se ha cristalizado en dogma, ha perdido su riqueza, fuerza y profundidad, su verdadero sentido. La que más se destaca es la metáfora de Dios – padre, que ha legitimado el patriarcalismo y el kyriarcado, y continua haciéndolo, con todo lo que esto trae consigo de violencia, violaciones, orden social injusto, guerras y destrucción del planeta. Y dentro de este orden la opresión y la invisibilidad de las mujeres es transversal a todas las culturas y a todas las clases sociales. Es desde este lugar que vamos a analizar los temas que se tratan en los próximos capítulos.

## CAPITULO 2

*Pobre gente la que en nombre  
de su Dios mata a otra gente  
Liliana Felipe*

### 2.1. Introducción

Las metáforas nos conducen a la vida o a la muerte. Encontrar metáforas vivas es el desafío. El lenguaje relizativo crea mundos, conforma marcos cerebrales que hacen que pensemos de determinado modo y que tomemos determinadas opciones de vida. Esto nos lleva a la preocupación de cuánto de lo que hacemos y decimos está regido por lo que no hemos elegido con cierta libertad. No hablamos de libertad absoluta, ya que no es posible, pero si de que estamos mas determinados por estos “marcos” de lo que en realidad creemos. Con estos presupuestos desarrollados en el capítulo anterior vamos a describir e investigar brevemente, pues el tema es muy extenso, las consecuencias de aquello que por acción del patriarcalismo y sus metáforas, del dominio de los varones sobre las mujeres, de los ricos poderosos sobre los pobres excluidos, se ha instalado en nuestras conciencias, y no nos permiten transitar caminos de liberación.

Este capítulo se focaliza en las mujeres, quienes en su condición de tales han atravesado siglos de discriminación, opresión y vejámenes. Dice Paulo Freire, en *Pedagogía del Oprimido*, que “en todo oprimido habita la sombra del opresor”. Si esta metáfora conceptual la aplicamos a las mujeres que durante, por lo menos, 6000 años de patriarcado (patri: padre; arje: principio: el padre como principio organizativo) han estado en el lugar de los oprimidos, damos cuenta que están habitadas por los códigos y la cultura del opresor. Y también como todo/a oprimido/a ha buscado durante milenios estrategias y subterfugios de supervivencia. Por ello les es muy difícil encontrar espacios de dialogo y de construcción de nuevos paradigmas. Muchos proyectos se frustran, muchos otros son cooptados por instituciones patriarcales. Las mujeres son acusadas de machismo por ser ellas las formadoras y educadoras de sus hijos e hijas, claro que esto sucede porque ellas transmiten la cultura del opresor. Tan internalizada está esta cultura que

son las mismas víctimas las que dan continuidad al sistema que las esclaviza. Aun así por ser “compañeras de la vida”, son muchas las que anhelan y luchan por crear un mundo para compartir la Vida entre todas y todos.

## **2.2 Una metáfora eclesial**

### **La Iglesia es santa y prostituta. Las mujeres son santas o prostitutas.**

Es un ejemplo de metáfora social, legitimada desde los poderes kyriarcales, políticos, sociales y religiosos.

Esta metáfora sobre la Iglesia intenta justificar sus errores, sus entregas, sus miserias, sus traiciones, que son muchas. Y a su vez legitima la condena de las mujeres en “estado de prostitución”. Y victimiza a las “santas”, imponiéndoles un modelo de “virgen y madre”, que las hace sentir culpables al no poder alcanzar ese “ideal” abstracto y absurdo. Es la paradoja de ser virgen y madre, que tiene la misión de paralizar a las mujeres con una exigencia imposible de cumplir, por lo tanto perversa. Es claro que el objetivo de sometimiento se realiza a través del control de la sexualidad.

Agustín, s. IV, doctor de la Iglesia utilizó una metáfora que permanece hasta la actualidad: “la Iglesia es santa y prostituta”. Metáfora que ha sido usada por muchos pensadores y teólogos, y hasta por el Concilio Vaticano II en su Constitución Lumen Gentium.

Esta metáfora se aplica a las mujeres de manera diferente. No se usa la “y”, sino la “o”: santas o prostitutas. Esta metáfora es el fiel reflejo de la concepción “naturalizada” en nuestro cotidiano de que hay mujeres santas y otras prostitutas. Las mujeres no son santas y prostitutas como la Iglesia. Con respecto a ellas decimos que las hay santas y las hay prostitutas. Este es uno de los marcos (Lakoff 1990) o mapeos insertos en nuestros cerebros. Se dice y repite sin tener en cuenta lo que representa, a quien y sus consecuencias. Esta clasificación de las mujeres, dividiéndolas en dos categorías, está basada en nuestra concepción del mundo patriarcal respecto del bien y del mal. Esta la creencia que algunos seres humanos están habitados por el bien y otros por el mal. Los buenos y los malos, las buenas y las malas, como realidades separadas, e incompatibles.

Asociamos las buenas a las madres, como si las otras, “las malas” no tuvieran hijos.

### **“Ninguna mujer nace para puta”**

Hay en Bolivia y ahora en la Argentina un movimiento de mujeres que tienen por lema “Ninguna mujer nace para puta”. Son mujeres feministas, luchadoras, valientes. Son el grupo “Mujeres Creando” de Bolivia y “AMMAR Capital” de Argentina.

Llevaron a cabo una muestra el año pasado, 2006, en el Centro Cultural Borges en la Ciudad de Buenos Aires. Una instalación con pocas palabras y muchos símbolos y signos.

La propuesta, entonces, fue dejar que se escuche el grito que brota de las tres camas que ocupan el centro del salón: una dedicada a la relación mujer puta-no puta; otra dedicada a los crímenes impunes y otra al cliente, la única deshecha y con profilácticos desparramados por el piso y entre las sábanas. El círculo central se completa con una instalación realizada con cajas de Plan Alimentario Nacional, sobre la cual se apoyan carteles que resumen la información de una encuesta que entre sus 400 afiliadas realizó AMMAR Capital. Así se informa que entre las mujeres que se prostituyen en los barrios de Flores, Once o Constitución la mayoría tiene más de tres hijos, vive en casas tomadas o habitaciones de hotel, son analfabetas o no tienen la escuela primaria completa y sus problemas de salud más frecuentes son el HIV/Sida, la hipertensión y la depresión. A este menú de urgencias, el Estado responde con esas cajas de alimentos y profilácticos. Allí están, entonces, desnudándose ante la vista del público las políticas oficiales.

El círculo que se traza en la pared es, en cambio, histórico. Comienza con unas fotografías de frente y perfil halladas en el archivo policial de La Paz. Son los rostros de mujeres criminalizadas por ejercer la prostitución a principios del siglo XX. Le sigue la serie de 20 fotos de Lupanar. Se trata del contenido de un rollo que encontró en la basura la hija del fotógrafo Ricardo Ceppi y que ilustran la tarde que pasaron en un prostíbulo de provincia un grupo de muchachos de buen porte. Ceppi investigó el origen y llegó hasta donde pudo: las fotos pertenecen a los años 35 al 40, en un lugar indefinido

de Buenos Aires, que supone al norte de la provincia. El círculo se cierra con las fotos de frente y perfil de una integrante de AMMAR Capital. En la primera lleva una caja de alimentos en la cabeza y sostiene el cartel que la condena: es el artículo del Código Contravencional porteño que penaliza la oferta de sexo en la calle. En la segunda, ojos y boca están cubiertos con profilácticos y el cartel que tipifica el delito es una lectura más profunda de lo que condena ese Código: "por portación de rostro".

En un costado, un sillón y un espejo proponen sentarse y mirarse a los propios ojos mientras se escucha desde los auriculares el testimonio de una mujer prostituta. Es una historia real, pero narrada por un coro de voces, entre las cuales está la inconfundible Nora Cortiñas, madre de Plaza de Mayo. Por último, un cuaderno espera lo más importante: tener registro de qué le pasa a cada quien con lo que allí está dicho. En esta muestra las Mujeres Creando y AMMAR Capital esperan que, finalmente, alguien hable junto a ellas.

También en esos días hicieron una presentación en el Hotel Bauen de Buenos Aires. Se pusieron de pie frente al auditorio repleto y extendieron una bandera: "Estoy aquí y digo basta". Luego, con el dolor hecho voz, de a una, comenzaron a leer los textos preparados para esta presentación:

"Soy una mujer no una cosa. Me expropián mi cuerpo los proxenetas, los clientes, los policías, los políticos, los sindicalistas. Y hoy estoy aquí para decir basta"

"Soy una mujer organizada. No me refiero a cómo me organizo para planchar, cocinar. Me organizo para ser una mujer autónoma y libre. Me organizo porque estoy harta de las injusticias. No estoy sola contra el mundo y estoy aquí para decir basta. Al Estado le pregunto: por qué no tengo trabajo. Por qué no tengo educación, por qué no soy dueña de decidir sobre mi vida y mi cuerpo. Estoy aquí para decir basta".

"El Estado nos quiere conformar con una caja de alimentos. El Estado quiere crear dependencia en nosotras a través de programas vacíos que son una manera humillante para taparnos la boca. Estoy aquí para decir basta".

“A la sociedad le digo, señor, señora, no crea que me gusta estar parada en la puerta de su casa, por eso hoy día le aclaro una cosa, no sea hipócrita. Mis clientes son sus maridos, hermanos, primos, hijos. Señor, señora no necesito su condena. Se la devuelvo. Y estoy aquí para decir basta”.

“La prostitución es un tema de todos. La prostitución no es un tema de las putas sino de todos, luché conmigo, grité conmigo. Estoy aquí para decir basta”.

¿Cuándo te vas a sacar la máscara?

Tras la emoción y los aplausos, las mujeres tomaron asiento para dejar el micrófono a Sonia Sánchez, también de AMMAR, que se quedó de pie frente al auditorio y además de dar oficialmente la bienvenida y agradecer a colectivos y personas que colaboraron, dio un discurso. Cada palabra un latigazo, para interpelar a la sociedad: “Putas. Prostituta. Trabajadora sexual. Dama de compañía. Y tantos otros adjetivos que le pones vos. Todos esos más estos que yo he nombrado. Todo sobre un mismo cuerpo, todo sobre una misma subjetividad. Por eso yo hoy quiero charlar contigo, quiero reflexionar contigo, porque lo sé, lo siento, lo vivo y lo padezco, no son sólo adjetivos, es la acción directa sobre nuestros cuerpos, acción que lastima y violenta cuerpos jóvenes, cuerpos adultos, despersonalizados, envejecidos, acción que violenta y lastima. Acción que te despersonaliza, te mutila y te margina. Acción que es admitida, sostenida y fomentada por el poder político. A través de sus leyes, a través de las violaciones de los tratados internacionales. Acción que es admitida, sostenida y fomentada por este Estado corrupto y proxeneta que tenemos, que a través de sus políticas sociales –¿gran nombre no?- lo único que hacen es crear dependencia y humillarnos. Con programas vacíos de inclusión. Acción que es admitida por el poder de la Iglesia que a través de ese bendito” por mi culpa, por mi culpa y por mi gran culpa” los hombres son perdonados. No puede ser que hoy en el barrio de Flores compañeras nuestras tengan que rezar una hora antes de sentarse frente a un electrodoméstico como lo es una computadora. Es una acción que es admitida por la sociedad por omisión, por proteger, ocultar, resguardar al prostituyente que está en las casas de todas y de todos. Por eso digo y lo

sostengo: la prostitución no es sólo problema de las putas y las travestis, la prostitución es tema de todas y de todos.

Nosotras comenzamos a apropiarnos de nuestro cuerpo. Algunas. Comenzamos a apropiarnos de la palabra. Algunas. Comenzamos a apropiarnos del decir. Algunas. Y comenzamos a apropiarnos del decidir. Algunas. Y diablos que no es poco eso. Y nos ha llevado la juventud y la mitad de nuestra adultez para conseguirlo. Y no es poco.

Por eso hoy te digo a ti sociedad: hasta cuando vas a seguir impávida sobre nuestra situación. Hasta cuándo vas a seguir muda. Adormecida. Con tantas muertes y cuerpos mutilados de mujeres pobres, prostituidas. Sin justicia. Hasta cuando sociedad vas a estar en esta actitud pasiva mientras yo estoy en la vereda de tu casa. Nosotras comenzamos a accionar, a reaccionar, a ser rebeldes, a ser desobedientes y es un trabajo de día a día, de hora a hora, de años...

Y vos sociedad, ¿cuándo vas a estar con nosotras, acá, al lado? ¿Porque yo soy tu hermana, soy tu amiga, soy tu pareja, soy tu compañera, soy tu vecina, ¿cuándo vas a despertar?

Nosotras comenzamos a sacarnos la máscara, y mi pregunta hoy es: ¿Vos cuando te la vas a sacar? ¿Cuándo? Ojalá no sea muy tarde. Gracias.”

Sacudiendo a los intelectuales

Por si ya la audiencia no estaba suficientemente pasmada con la interpelación de Sonia, María Galindo de Mujeres Creando, sacudió entonces a los muchos simpatizantes de Evo Morales que había en el auditorio y arremetió contra los intelectuales y los indigenistas bolivianos, el feminismo, la clase media y los espacios culturales. De pasó se despidió públicamente de las mujeres de AMMAR y explicó de qué se trata Ninguna Mujer Nace para Puta:

”Con la palabra de Sonia está todo dicho. Yo verdaderamente no tengo nada más que decir. Pero voy a aprovechar este tiempo que generosamente ellas me plantean de estar acá para contarles qué cosa es Ninguna Mujer Nace para Puta. Porque Ninguna Mujer Nace para Puta no es una anécdota.

Porque Ninguna Mujer Nace para Puta no es un espacio más para consumir algún productito cultural, de manera rutinaria. Porque Ninguna Mujer Nace para Puta no es un producto de consumo pasivo. Ninguna Mujer Nace para Puta es una migrante, porque resulta que es una muestra que ha migrado de La Paz a Buenos Aires como tantas mujeres bolivianas, y tantas de nosotras en situación de prostitución también. Ninguna Mujer Nace para Puta nació en La Paz como una estrategia frente a una izquierda indigenista que pretendía decirnos que con la ascensión de Evo Morales al poder, estamos tocando el cielo con las manos, estamos tocando el cambio social...

Por eso Ninguna Mujer Nace para Puta fue una impugnación del derecho que se atribuyen dos categorías de patriarcas: los intelectuales y los indígenas para decir que en sus manos y a partir de ellos las cosas cambian, dejando de lado a las mujeres. Ninguna Mujer Nace para Puta es una estrategia de lucha porque es tomarnos el atrevimiento de salir de ese lugar de la calle, de ese lugar de invisibilización hacia la toma de un espacio cultural.

Para decirles a los espacios culturales que están llenos de polvo, que están llenos de una retórica conservadora, racista, homofóbica, proxeneta y que esa alternatividad de los espacios culturales no es tal mientras no sean tomados por los sujetos sociales, por nosotras las indias, las putas y las lesbianas juntas revueltas y hermanadas. Eso es Ninguna Mujer Nace para Puta. Así nació en La Paz. Y nació también para decir a esa lógica que además es transnacional y que además viene desde los organismos internacionales; para decir que no vamos a permitir que la prostitución sea encorsetada, encasillada como un trabajo porque no es un trabajo.”  
Sistemas de machos y fachos

Las palabras de María provocaron reacciones diversas en el auditorio, la mayoría interrumpió con un aplauso. Lo que dijo, cómo lo dijo, la fuerza y la espontaneidad tuvo a todos los asistentes hipnotizados y movilizados.

Continuó María Galindo:

”Ninguna Mujer Nace para Puta en Buenos Aires se convierte en otra cosa porque así es la migración, porque así es luchar juntas, así es hacer algo concreto juntas, porque tiene el efecto de una bola de nieve que adquiere

otros colores, adquiere otras formas y resulta que en Buenos Aires, Ninguna Mujer Nace para Puta se convierte en una toma de la palabra que no admite ninguna tutela, una toma de la palabra sin tutela, no hay tutela institucional, no hay tutela intelectual, no hay ninguna forma de tutelaje sino que hay alianzas de hermanas que están convirtiendo Ninguna Mujer Nace para Puta en un espacio de convocatoria. De convocatoria a comunicarnos, a subvertir, a fortalecernos. Nosotras nos vamos y les deseamos a nuestras hermanas, amigas de AMMAR, suerte, fuerza, mucha fuerza para esta lucha que va a ser abrir la muestra Ninguna Mujer Nace para Puta en el centro Borges, en el centro de Buenos Aires, en el centro de la hipocresía, el adormecimiento de la intelectualidad, el adormecimiento del feminismo, de la clase media, etc., punto com.

Termino con un graffiti: “Para todos los sistemas de machos y de fachos la mujer es una puta. Mueran los sistemas. Vivan las putas. “

### **2.3. ¿Qué dice este movimiento a la reflexión teológica? ¿qué hermenéutica podemos trabajar desde aquí?**

Podemos ampliar la metáfora del Estado proxeneta a otras instituciones y sectores de la sociedad. Esta metáfora bien podría ser la clave de un nuevo relato teológico.

Estos discursos testimoniales nos dan la oportunidad de elaborar un aporte a las teologías feministas y ecofeministas, en principio denunciando a los poderes que legitiman estas situaciones. Es inpostergable analizar qué imágenes y metáforas de Dios están avalando este estado de cosas. Nos preguntamos qué religión esta habitando el corazón de estas culturas que prostituyen a las mujeres, a las niñas y a los niños. Prostitución que puede ser sexual o de otra clase, por ejemplo política...

Trasladamos la metáfora a la relación pueblo (pobre y excluido) – Estado (elite dominante, gobierno) y nos encontramos con un Estado y una elite prostituyente y un pueblo prostituido. Este sistema de clientelismo político, ¿no es prostituyente? Si compran votos por unos pocos pesos, ¿no son proxenetas los que hacen esto?

Las teologías que sostienen un grupo de elite que tiene el poder de perdonar los pecados, ¿no son prostituyentes?

Las Iglesias que mantienen en la ignorancia a un pueblo que con respecto a la fe no se cree capaz de tomar la palabra, y permanece en silencio, ¿no son prostituyentes?

Los que viven de un “dios” que inventan y manejan a su conveniencia, ¿no son proxenetas de Dios? y entregan demostraciones de fe mentirosas y vacuas del amor de Dios, produciendo rituales anacrónicos en los que ellos siempre son los protagonistas. Predicando sermones que enuncian verdades dogmáticas y condenan a los que se apartan de ellas para así poder seguir ejerciendo su dominio.

Por todo esto, y por el océano de injusticias en el que estamos sumergidas/os, es imperioso seguir profundizando la búsqueda de otras teologías, otras metáforas, que nos acerquen mas genuinamente al Misterio de la Vida y del Origen. Que respondan a las necesidades y a la historia de los diversos grupos que habitan este planeta. El camino de la dominación está sembrado de conceptos universales, que avasallan lo particular y las identidades diversas. Teologías, mitos, ritos, leyendas y metáforas que surjan desde un proyecto de justicia social planetaria. Que podamos construir juntos, que sean liberadoras, que contagien la fuerza para luchar por la justicia y la paz.

Si solo hay una “imagen de dios”, si solo hay una expresión cültica para alabar a ese “dios”, y una casta de sacerdotes y/o pastores (kyriarcado) que pretenden saber cual es la voluntad de ese “dios”, estamos ante una religión imperial, porque solo ella y su “dios” son los verdaderos.

La evangelización de América Latina, llevada a cabo con la cruz y con la espada, da pruebas de esto. “Evangelizar la cultura” fue un lema principal en el papado de Pablo VI, en pleno s. XX. Y agregaba: evangelizar hasta la raíz y no de forma superficial”. Evangelizar con una teología patriarcal, elaborada por una elite de varones centroeuropeos, blancos, y con poder. Esta teología androcéntrica y antropocéntrica decide que los dioses de los otros pueblos, por ejemplo los originarios de América, no son válidos, no son verdaderos. Así, con este pensamiento, llevando “La palabra y la imagen”

del único “dios” verdadero, conquistaron y destruyeron las culturas que aquí habitaban. Invalidaron sus dioses, o sea, su cultura, su identidad, su ser. E impusieron otra cultura a través de la muerte, la violación, la tortura, la violencia, la esclavitud. El resultado: pueblos expropiados, sujetos convertidos en objetos de esa clase dominante. Donde solo sobreviven los que se adaptan, los que aceptan “las reglas del juego” del opresor.

La teóloga feminista norteamericana Mary Daly, en su libro *Beyond God the Father* sostiene que mientras se sigan violando mujeres, seguirá la violencia de pueblos contra pueblos.

#### **2.4. Aspectos del Feminismo y ecofeminismo**

El feminismo mostró desde temprano que uno de los mecanismos de legitimación del patriarcado era la naturalización de la mujer. En *El Segundo Sexo*, Simone de Beauvoir denuncia la exclusión de las mujeres del mundo de lo público realizada a través de la conceptualización de la mujer como alteridad, como naturaleza, como vida cíclica casi inconsciente, por parte del hombre (varón) que se reservaba los beneficios de la civilización. El famoso “no se nace mujer, se llega a serlo” beauvoireano es una denuncia del carácter cultural, construido, de los estereotipos femeninos y, al mismo tiempo, un alegato en favor del reconocimiento del derecho de las mujeres, en tanto seres humanos portadores de un proyecto existencial, a acceder al mundo de la cultura del que fueron injustamente excluidas. Los feminismos liberal, socialista y radical de principios de los años setenta recogen esta reivindicación comenzando así a romper la prisión doméstica en la que se hallaban encerradas las mujeres.

Hacia finales de los setenta, y ya plenamente en los ochenta, algunas corrientes del feminismo radical recuperan la antigua identificación patriarcal de mujer y naturaleza para darle un nuevo significado. Invierten la valoración de este par conceptual que en los pensadores tradicionales servía para afirmar la inferioridad de la mujer. Afirman estas feministas radicales que la cultura masculina, obsesionada por el poder, nos ha conducido a guerras suicidas y al envenenamiento de la tierra, el agua y el aire.

La preocupación por la salud y por recuperar el control del propio cuerpo es un elemento central de este primer ecofeminismo y explica el título de una de las obras más relevantes de Mary Daly: *Gyn/Ecology* (1978). De formación teológica, Daly se dedica a analizar los mitos llegando a la conclusión de que la única religión que prevalece en todas partes es el culto al patriarcado. Propone desarrollar una conciencia "ginocéntrica" y "biofílica" de resistencia frente a la civilización "falotécnica" y "necrofílica" dominante. Quizás una de las afirmaciones más conocidas y más contundentes de esta teóloga es: "si Dios es varón, el varón es Dios".

La palabra ecofeminismo indica una relación entre dos movimientos sociales importantes del siglo XX. Se trata del movimiento ecológico y del movimiento feminista, que junto con otros movimientos ha sacudido los referentes tradicionales de nuestra manera habitual de entender el mundo.

Las primeras conexiones entre el feminismo y la ecología que dieron origen al ecofeminismo se encuentran en las utopías literarias de las feministas de los años setenta. En ellas se define una sociedad en la que las mujeres viven sin opresión, lo que implica la construcción de una sociedad ecológica, descentralizada, no jerárquica y no militarizada, con democracia interna y en la que prevalece el uso de tecnologías más respetuosas con el medio ambiente, etc.

Françoise d'Eaubonne, en 1974, adoptó por primera vez el término de *ecofeminismo* para representar el potencial de las mujeres para encabezar una revolución ecológica que conlleve nuevas relaciones de género entre hombres y mujeres y una relación distinta entre los seres humanos y la naturaleza.

Vandana Shiva <sup>24</sup> realiza una seria crítica del desarrollo técnico occidental que ha colonizado el mundo entero. Afirma que "lo que recibe el nombre de desarrollo es un proceso de "mal desarrollo", fuente de violencia contra la mujer y la naturaleza en todo el mundo (...) (el mal desarrollo) tiene sus

---

<sup>24</sup> Vandana Shiva es una mujer comprometida con su tiempo: física teórica, pacifista, seguidora de Gandhi, premio Nobel alternativo y premio Vida Sana 1993, ha escrito multitud de libros. Ha sido capaz de movilizar en la India 5 millones de campesinos contra la Unión General de Tarifas de Comercio (GAT) y de ponerse a la cabeza de la gran movilización en contra de la globalización del comercio en Seattle a finales de 1999. Fundadora de Navdaya un movimiento social de mujeres para proteger la diversidad y la integridad de los medios de vida, especialmente las semillas.

raíces en los postulados patriarcales de homogeneidad, dominación y centralización que constituyen el fundamento de los modelos de pensamiento y estrategias de desarrollo dominantes. Por los libros de V. Shiva, hemos podido saber lo que los medios de comunicación silencian: existen movimientos de resistencia al "mal desarrollo".<sup>25</sup>

Por su parte, V. Shiva y María Mies (1997), sostienen que las tendencias destructivas del "sistema mundial patriarcal-capitalista" (que se constituyó y mantiene por medio de la colonización de las mujeres, de los pueblos 'extranjeros' y sus tierras, y de la naturaleza), tienen mayor impacto para las mujeres y, a la vez, que son éstas las primeras en reaccionar y organizarse contra dicha destrucción en diferentes partes del mundo.

Luego de asumir una crítica epistemológica a la neutralidad de la ciencia y la tecnología, entienden que una perspectiva ecofeminista propugna una nueva cosmología y una nueva antropología que reconozcan que la vida en la naturaleza "se mantiene por medio de la cooperación, el cuidado mutuo y el amor". El respeto y la preservación de la diversidad de todas las formas de vida se consideran fuentes de bienestar y felicidad.

Distantes de una perspectiva centrada en una espiritualidad sin anclaje material en la vida de las personas, las autoras definen el ecofeminismo como "una perspectiva que parte de las necesidades fundamentales de la vida", que denominan "la perspectiva de la subsistencia".

Actualmente, todavía, se suele asociar el nombre de "ecofeminismo" únicamente a esta primera forma del movimiento y de la teoría y se desconoce las tendencias constructivistas más recientes.

Ivone Gebara<sup>26</sup> nos plantea un ecofeminismo que despega de esta visión que en definitiva requiere de las mujeres el hacerse cargo de la vida y de su subsistencia. Esta pensadora ha señalado que en los países del llamado "Tercer Mundo" las mujeres rurales pobres dependen totalmente del medio

---

<sup>25</sup> *Mujeres Sanando la Tierra*, varias autoras. Edición e Investigación de Rosemary –Radford Ruether. Sello Azul. Chile. 1999.

<sup>26</sup> Ivone Gebara es una monja y teóloga feminista brasileña, doctorada en Filosofía y en Ciencias Religiosas. Comprometida con la Teología feminista de la Liberación y el ecofeminismo, Gebara pertenece a la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora. Tiene publicados ya varios libros, asesora a numerosos grupos populares, especialmente de mujeres, y es profesora visitante en diferentes universidades y centros de estudios, en varios países.

natural para asegurar su subsistencia, la de sus familias y la de sus comunidades; por ello la relación mujer y medio ambiente o naturaleza es parte de su realidad más inmediata y palpable y no una construcción ideológica. En este caso, la relación que estas mujeres establecen con la naturaleza sienta las bases del ecofeminismo radical. ¿Por qué las mujeres son más afectadas que los hombres por las políticas bioambientales o por las políticas de desarrollo? La respuesta no tiene que ver con lo que algunos sostienen acerca de la semejanza de lo femenino a la naturaleza. Lo que sucede en cada país sea del Norte o del Sur, en cada etnia, en cada clase social existe una política de poder de los hombres sobre las mujeres. Política que obliga a las mujeres a ser responsables por mantener la vida, asegurar su continuidad, y aún la sobrevivencia.

## **2.5. ¿Teologías liberadoras?**

Teo = dios, logos = palabra, esta es la etimología de la palabra “teología”, palabra sobre Dios. Toda palabra es pronunciada por alguien, con una intención determinada y para llegar a alguien. Si hay un mensaje, hay un destinatario y un camino o conducto por el que el mensaje transita para alcanzar su objeto.

Las teólogas y los teólogos se supone que dicen palabras acerca de Dios para que lleguen al pueblo. Muchos creen saber lo que Dios quiere para ese pueblo, cual es su mensaje y lo transmiten. Y como camino utilizan una hermenéutica de la Escritura y de los acontecimientos que se torna sospechosa. Primero la Teología de la Liberación y luego las teologías feministas y ecofeminista han utilizado como parte de su método la hermenéutica de la sospecha. Hay que preguntarse a quien beneficia determinada interpretación, a que corriente de pensamiento pertenece. Qué lugar ocupan los desposeídos en ese modo de concebir a Dios. Cual es la imagen de Dios que presentan. Y qué caminos de liberación propone para todas y todos.

Es sospechoso que “Dios” manifieste su voluntad solo a algunos, o que dé sólo a algunos la capacidad de entender y conocer su pensamiento. También es sospechoso que un Misterio tan insondable como el de la divinidad se haya encerrado en solo un conjunto de libros, la Biblia y en

ciertas tradiciones y ciertos dogmas (ICR). La hermenéutica de la sospecha nos conduce a decir que aquí hay algo que no es de “Dios”. ¿A quien beneficia, en ultima instancia, este diseño, este “modus operandi” de ese dios? ¿Por donde pasa el poder en este esquema? ¿Por qué se manifiesta solo a Moisés, en la zarza ardiente? ¿Por qué solo a un pequeño grupo de varones en otras ocasiones?

La excepción a la regla fue María Magdalena, quizás, solo por el gran amor que ella tenía por Jesús. Porque solo el amor hace que los que han muerto, vivan. Amor a Jesús y a su proyecto.

Al preguntarnos a quien beneficia esto y responder que a la clase dirigente, al kyriarcado o varones de elite, estaremos en el camino para cambiar nuestro cristianismo, que en 2000 años, no ha logrado construir un mundo mas justo y una sustentabilidad planetaria. No hemos caminado los caminos de Jesús.

Si afirmamos con Paul Tillich que las religiones son el corazón de las culturas, tenemos más que la sospecha, la certeza, que el que tiene el control de la religión tiene el control de la cultura o viceversa. Y esto es así, porque en la actualidad los que tienen el control de los medios masivos de comunicación, pueden desde esa herramienta cultural, manejar la religiosidad de millones de personas a través de las iglesias electrónicas.

Elizabeth Schüssler Fiorenza, investigadora de prestigio internacional en el campo de las ciencias bíblicas, ha sido pionera en la utilización de la hermenéutica de la sospecha en clave feminista para identificar el carácter androcéntrico de los textos bíblicos, de sus traducciones e interpretaciones, así como el contexto patriarcal en que fueron elaborados. Ella pone las bases para una interpretación feminista de los orígenes del cristianismo y presenta el movimiento de Jesús como una comunidad de iguales, hombres y mujeres, en las que éstas no se limitaban a ejercer funciones auxiliares, sino que tenían un gran protagonismo. Fiorenza estima que una parte de la tradición sapiencial valora la vida, la creatividad y el bienestar en medio de la lucha. Tres elementos que son atractivos para las pensadoras feministas y

abre posibilidades nuevas para el ulterior desarrollo de la teología feminista de la liberación.

Las culturas y las religiones están configuradas por sistemas de símbolos, metáforas, leyendas, mitos y ritos. Estos sistemas en nuestra cultura “occidental y cristiana” y en muchas otras también, fueron contruidos desde lo que E. S. Fiorenza llama el kyriarcado, o el dominio de los varones de elite, o señores feudales, dueños de tierras, bienes, y hasta la vida de sus súbditos.

Esta cultura kyriarcal y patriarcal, androcéntrica y antropocéntrica, una vez internalizada, es reproducida aún por sus mismas víctimas, entre otras, las mujeres.

Los imperios en sus inicios necesitan conquistar, sojuzgar, imponerse por la fuerza de las armas, luego de un tiempo el dominador esta internalizado en los dominados. A modo de ejemplo: en el imperio romano solo bastaba una escultura del César o de un senador, puesta en una plaza pública, para recordar al pueblo quienes eran ellos y quienes los que ejercían el poder. Imágenes y palabras se confabulan para ejercer el poder.

Dada la inadecuación de toda forma de dirigirse a Dios y de hablar de él, el discurso teológico sólo puede ser metafórico. En las parábolas de “Jesús de Belén”, aquel que nació de María, hay muchas metáforas dichas para “que tengamos vida, y vida en abundancia”. Metáforas que las interpretaciones kyriarcales transformaron en “verdades” para ser creídas y estas, a su vez, llegaron a ser “dogmas de fe” (ICR) para ser venerados. Con lo cual las palabras de vida de Jesús, fueron traducidas a “palabras dogmáticas”, muchas veces fueron y son palabras que nos llenan de culpa, y nos llevan a la muerte.

Lo importante parece ser, siempre, el control de la vida, del “alma y del cuerpo”, el control de la sexualidad, sobre todo la de las mujeres. En este control juega su papel fundamental el lenguaje metafórico, o sea, según Nietzsche, “todo” el lenguaje, como decíamos en el primer capítulo.

## 2.6. Teologías feministas y ecofeministas

La introducción del feminismo en la Teología significa una crítica a los fundamentos epistemológicos del discurso teológico vigente y consecuentemente una crítica a la realidad que permite y legitima la elaboración de este discurso. Criticar los fundamentos epistemológicos significa criticar la forma teológico-masculina de conocer, erigida en la única portadora de la verdad, significa criticar las bases de sustentación de nuestro conocimiento, significa criticar aquello que le da legitimidad, fuerza de decisión, posibilidades concretas de influir en el rumbo de la historia y en particular en nuestras instituciones religiosas.

La entrada de la cuestión de género en el escenario teológico es una invitación para que se levanten sospechas en relación a aquello que parece tradicionalmente obvio e indiscutible por ser "revelación de Dios".

Uno de los grandes desafíos de la crítica epistemológica hecha por el feminismo se refiere al límite de las afirmaciones universales. Aunque se pueda hablar del ser humano, el ser humano siempre está contextualizado y diferenciado.

El feminismo anuncia la decadencia de la epistemología universalista cristiana, fundada en una cosmología y antropología que parten de la metáfora, de Dios Padre, creador de todo lo que existe, y de Jesús como Hijo Único y salvador de la humanidad, que es engendrado por el Espíritu Santo en el seno de una virgen. Esta es la construcción dogmática del mito cristiano.

Nuestra dificultad está en las nefastas consecuencias históricas que la forma masculina de la divinidad trajo a muchos, pero sobretodo a las mujeres. Las cargó de culpa, y las excluyó de los lugares de decisión.

La entrada del feminismo en la Teología exige una conversión ética por parte de la comunidad cristiana y de sus instituciones. El hecho de acoger como verdadera la exclusión y la opresión de la mujer a lo largo de milenios de historia implica un cambio ético en nuestros comportamientos.

## 2.7 Cambios de los paradigmas cosmológico y antropológico

El esfuerzo ecofeminista es un intento de colocar juntos todos los aspectos de la vida, especialmente aquellos que fueron y son olvidados por el sistema patriarcal: la Tierra, las mujeres, los niños/as y los grupos étnicos sin poder político, las minorías sexuales..

Esta perspectiva nos abre a la comprensión de nuestra pertenencia común a toda la creación, como seres vivos pertenecientes a una misma sustancia diferenciada y al mismo tiempo igual, que constituye todos los seres. Y como si fuésemos todos, todas y todo partes articuladas e interdependientes de un mismo cuerpo.

La nueva cosmología y antropología intenta superar la comprensión jerárquica del universo. Intenta también superar los dualismos tan propios de la teología clásica, especialmente aquella que sostiene que la creación es obra de un Ser todopoderoso, por encima de todo lo que existe, a aquello que llamamos naturaleza y a todos los otros seres creados.

Tomar la experiencia patriarcal como normativa significa también querer encontrar en las teologías feministas los mismos temas y las mismas tradiciones de la teología masculina. Se aprueban las elaboraciones femeninas si ellas no hieren a la tradición dogmática, sin ni siquiera preguntarse acerca del origen de esa tradición y si hoy ella hace justicia al clamor de la vida.

Llegar a los fundamentos de las reivindicaciones feministas es ir más allá de la feminización de algunos conceptos. Buscar en la Biblia el protagonismo de algunas mujeres o mostrar rasgos femeninos en las imágenes/metáforas de Dios no es suficiente.

Es bueno recordar que para muchos antropólogos la naturaleza y las mujeres son aprehendidas como realidades inferiores a la cultura, y esta a su vez es asociada simbólica y culturalmente a los hombres. La separación entre naturaleza y cultura se torna una clave interpretativa importante para la civilización occidental.

La influencia del ecofeminismo ha sido relativamente pequeña en los medios intelectuales y religiosos de América Latina.

Ivone Gebara (2000) recoge las críticas al ecofeminismo:

- 1) “Muchas intelectuales feministas, se oponen a la conjunción de la lucha feminista con la lucha ecológica. Algunas alegan que la opresión de las mujeres es un fenómeno histórico que existe desde los orígenes del patriarcado, o sea más o menos cinco o seis mil años atrás, mientras que la opresión o explotación de la naturaleza comenzó en Occidente en el siglo XVI, con la época moderna.
- 2) Otras intelectuales aducen que la ecología ha sido una disciplina elitista y masculina, poco preocupada por la problemática social que atañe a la gran masa de marginados/as de la Tierra y casi nada referida a las cuestiones planteadas por las mujeres. Por eso, unir esa ciencia al feminismo significaría debilitar la lucha de las mujeres e introducir problemas tan amplios y complejos que podríamos perder los objetivos específicos de nuestras luchas.
- 3) Más allá de eso, se habla algunas veces de postura esencialista, afirmando que el ecofeminismo busca una especie de esencia común entre la mujer y la naturaleza. A través de esta postura se podría caer en una predefinición de la naturaleza, así como del ser femenino. Este sería un nuevo idealismo, con consecuencias perniciosas para las necesarias luchas de las mujeres de nuestro siglo. En ese sentido, según algunas pensadoras, el ecofeminismo podría hasta llegar a desviarnos de las grandes cuestiones sociales de la actualidad y del papel protagonista de las mujeres en el llamado mundo público, lugar particularmente importante en el cual se ejerce la crítica a la sociedad jerárquica y excluyente en que vivimos.

Ante estas críticas Gebara sostiene que su adhesión al ecofeminismo tuvo su origen en la observación de la vida de las mujeres pobres del nordeste brasileño y en la convivencia en un barrio periférico. Sin duda, también una literatura especializada la ayudó a ampliar sus conocimientos y a desarrollar su análisis.

“Fue en la convivencia donde percibí cada vez más la conexión entre la esclavitud económica y social en que viven las mujeres y el dominio de la tierra en manos de unos pocos latifundistas. Sin duda esta esclavitud es compartida con los hombres, pero las mujeres parecen soportarla en dosis doble, por el hecho de vivir en su cuerpo y en su historia las consecuencias de una organización social que siempre acaba privilegiando a los hombres, y dejando sobre los hombros femeninos la carga de los hijos. Percibí esto especialmente en las periferias de las ciudades. Son las mujeres las que tienen la responsabilidad de llevar los hijos e hijas, víctimas de enfermedades a los servicios de salud. Son ellas las que soportan largas horas de pie con los niños en brazos, esperando turno para ser atendidas. Son ellas las que se angustian corriendo tras los medicamentos, viviendo un verdadero vía crucis en busca de los recursos necesarios para salvar las vidas que les son confiadas. Son ellas también las primeras en buscar alternativas para mejorar la calidad del aire y del agua a través de reivindicaciones públicas, organizando grupos solidarios para la limpieza de los barrios y tantas otras pequeñas iniciativas, a fin de garantizar condiciones mínimas de salubridad para la vida de la familia. Fue por lo tanto a partir de ver lo vivido, de sentir con la piel y las entrañas, de oler con las personas los olores de las periferias, que aprehendí los caminos de la lucha ecofeminista. Nada extraordinario. Apenas lo ordinario de la vida, la monotonía incómoda de lo cotidiano clamando por justicia.” (Gebara 2000)

Una postura ecofeminista es una postura política crítica, que tiene que ver con la lucha antirracista, antisexista y antielitista.

Las mujeres, los niños, las poblaciones pobres son las primeras víctimas y, por lo tanto, los primeros en ser excluidos de los bienes producidos por la Tierra. Son ellos también los que ocupan los lugares más amenazados del ecosistema. Son ellos los que viven más fuertemente en el cuerpo el peligro de muerte que el desequilibrio ecológico les impone.

La problemática ecológica tiene que ver con la etnia, el sexo y la clase, y por consiguiente no puede ser estudiada como disciplina aislada de la problemática social mundial en la cual vivimos.

De las diversas teologías contextuales que surgen a partir del siglo XX mencionamos algunas: postcolonial, feminista, ecofeminista, negra, mujerista, gay-lésbica, queer, etc. Todas tienen su anclaje en sujetos discriminados, oprimidos.

Gebara no se queda en la etapa de deconstrucción del paradigma patriarcal. En un segundo momento construye un lúcido discurso emancipatorio que incluye a las mujeres y a la naturaleza, a partir de una concepción más amplia de la fraternidad y sororidad universales. El pensamiento teológico ecofeminista ha de estar basado en una cosmología unitaria, guiado por una epistemología cuyo centro es la Interdependencia de todos los seres del universo, vinculado a la nueva interpretación socio-histórica de la Biblia y abierto a las nuevas relaciones entre ciencia y religión.

Uno de los desafíos de la nueva cosmología que informa la reflexión ecofeminista es el hecho de que somos con todos los demás seres, con todo lo que existe, un único y Sagrado Cuerpo que sobrevive en el equilibrio y en la articulación de sus diferencias. Concretamente, formamos parte de la historia del planeta Tierra y estamos íntimamente ligadas/os a sus procesos de evolución. La Tierra es la morada de una multiplicidad infinita de seres y nosotros, los humanos, somos parte de ese sistema de vida. Esta cosmología nos invita a salir de una especie de tratamiento “objeto” en relación al planeta y su constitución para entrar en una postura más valorativa de su grandeza y misterio. Con la Tierra existimos como seres vivos. La Tierra es nuestra “matriz”, es nuestro cuerpo y nuestro medio de existir. Por lo cual nuestro planeta ya no puede ser considerado sólo como una fuente de recursos para ser explotados en provecho de unas minorías. Esta nueva cosmología se ha desarrollado a través de la búsqueda y de la reacción de buena parte de la comunidad científica contra el trato depredatorio que se le ha hecho a los ecosistemas. Igualmente, ha sido reforzada en las luchas de las comunidades indígenas y negras, a quienes se les arrancaron sus valores culturales y religiosos, respetuosos de la naturaleza, a favor de un sistema único de dominación económica y cultural.

Esos diferentes movimientos han motivado a muchas personas a salir de la creencia en la superioridad humana en relación a los demás seres y al medio ambiente y a introducir nuevos comportamientos y nuevos lenguajes llenos de antigua y nueva Sabiduría. Hay nueva comprensión del cosmos y por consiguiente una nueva comprensión del ser humano. Como dice Thomas Berry <sup>27</sup> hoy ya vivimos más en una cosmogénesis que en un cosmos, o sea vivimos en un proceso irreversible de transformaciones, en un universo vivo que se auto-organiza continuamente.

Esta nueva cosmología nos lleva por tanto a pensar el lugar de nuestras tradiciones religiosas como productos humanos importantes sin duda pero productos que pueden evolucionar en la gran evolución viva de nuestro planeta. Nuestras tradiciones religiosas no pueden ser tomadas en forma absoluta y dogmática, sino sólo como expresiones históricas contextuales sujetas a los cambios que suceden en todos los procesos vivos. El cambio de actitud en relación a la Tierra y a todos sus vivientes es el camino para permitir que no sólo el ser humano sea viable en el futuro, sino que la propia evolución de todos los procesos vitales sea preservada.

La percepción de una intimidad e interdependencia de vida captadas en la cosmología diferente nos invita a pensar el ser humano ya no en oposición a los demás, sino en relación de reciprocidad. La vida humana depende de la vida de todo el planeta, e incluso, como bien sabemos, los seres humanos son los últimos seres, los recién nacidos en el proceso de evolución de la vida. En otras palabras, fue la misma evolución de la Tierra, en conjunto con el complejo sistema planetario, lo que permitió la irrupción de la vida humana. Por tanto el ser humano no puede destruir su origen, su fuente, su raíz, sin el peligro de destruirse a sí mismo. Por consiguiente esa visión se vuelve crítica de los absolutismos antropocéntricos, en los que el ser humano aparece como “superior” a toda la creación

---

<sup>27</sup> The Great Work, Our way to the future, Bell Tower, New York, 1999. Ver también Mies María, Patriarchy and Accumulation on World Scale, Zed Books (London-New Jersey), 1986.

La antropología diferente propuesta por la perspectiva ecofeminista tiene también que ver con la comprensión de lo humano en su relación entre mujeres y hombres.

El cristianismo oficial se convirtió a esa especie de ideología antifemenina y antinaturaleza dominante del mundo. Las teologías del pasado se desarrollaron a partir de antropologías o visiones de lo humano que acentuaban la jerarquía excluyente y la oposición entre los seres.

Hemos tratado de mostrar en el recorrido de este capítulo las consecuencias de las ideologías y teologías patriarcales, responsables de la opresión, de las injusticias, de la contaminación del planeta, de las guerras, de sociedades prostibularias... Vamos a buscar a través de la nueva ciencia metáforas que nos hablen de la Vida.

## CAPITULO 3

### 3.1. Balbucear el Misterio

La nueva cosmología y la nueva física ofrecen una cosmovisión que nos lleva a nuevas configuraciones metafóricas. Ya no habitamos un universo estático, sino uno en infatigable movimiento. La física cuántica nos dice que estamos contruidos por la misma materia y energía del Universo. Algunas teorías sostienen que este comenzó con la Gran Explosión. Pero ninguna de las teorías sobre el origen del Universo esta confirmada.

Hay historias sobre los orígenes del Universo en el centro de cada cultura. Gran parte de la comunidad científica sostienen que vivimos en la secuela, o más bien en el medio, de una explosión gigante que empezó hace quince billones de años. La mayoría de los cosmólogos se refieren al momento anterior al Big Bang como a una “singularidad”, es decir, un último límite o borde, un “estado de infinita densidad” donde el espacio-tiempo ha cesado. Así, esto representa un extremo límite de lo que podemos conocer sobre el universo, puesto que no es posible especular, al menos en las ciencias actuales, sobre las condiciones antes de o más allá de las categorías de espacio y tiempo.

Notemos que nuestras metáforas de Dios se han reducido, quedando la de Dios padre como principalísima. El nuevo paradigma científico nos anima a buscar otras metáforas que refieran al Misterio de Dios con un sabor más rico, más plural, más inclusivo, menos opresor, menos autoritario, mas horizontal, más armónico que nos aleje del andro y antropocentrismo. Buscamos metáforas que nos hablen de respeto por las diferencias culturales, religiosas, de sexo, de género, de etnia. Diferencias que muchas veces instauran injustas desigualdades de orden social, político y religioso.

La mediación de la teología clásica ha sido, en general, la filosofía griega (Platón, Plotino y Aristóteles, entre otros). Estos pensadores basaban su cosmovisión en las investigaciones y creencias científicas de su tiempo, sobre todo las que presentaban un universo estático (el “todo fluye” de

Heráclito quedo relegado). En el s. XX la Teología Latinoamericana de la Liberación incorpora las ciencias sociales como mediación para su reflexión teológica. La filosofía, las ciencias sociales y otras ciencias como la física, la astrofísica, la cosmología, la biología, constituyen hoy mediaciones pertinentes para las teologías plurales.

En nuestra búsqueda de “metáforas para la vida” encontramos que las ciencias aportan una valiosa constelación de conceptos metafóricos que pueden acercarnos al Misterio de un modo más significativo para el ser humano del s. XXI. Vamos a analizar brevemente algunos de los cambios y aportes de las ciencias al nuevo relato de la historia del Universo. Veremos el cambio de una visión de un universo estático a uno en constante movimiento y a enormes velocidades. La recomendación bíblica de “dominad la Tierra”, que parece haber sido entendida como “devastad la Tierra”, esta cambiando, por lo menos en algunos sectores de la humanidad, y va a cambiar mucho más en la medida que incorporemos la conciencia de que somos uno con el universo, que tenemos el mismo origen, que somos “polvo de estrellas”, que nuestra permanencia y crecimiento depende del cuidado que le brindemos al planeta Tierra y sus ecosistemas. Gaia es nuestra casa, en la galaxia Vía Láctea, en la inmensidad de los millones de estrellas que la componen. Galaxia que, a su vez, forma parte de un conjunto de millones de galaxias que habitan el espacio y de, quizás, otros tantos universos paralelos.

### **3.2 Los caminos de la ciencia**

“Me gusta pensar que el universo es un ser orgánico, algo vivo, y que somos las células de este ser viviente. Que la luz emitida por todos los soles que vemos en el cielo constituyen la sangre que fluye a través del universo en ciclos enormes. Las fuerzas que gobiernan ese ser excepcional son físicas como las que constituyen a los seres humanos y rigen su vida“  
Joao Magueijo<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> João Magueijo -cosmólogo y físico teórico doctorado en la Universidad de Cambridge y actualmente profesor en el Imperial College de Londres.

“El panorama de la realidad que nos viene de la ciencia contemporánea es tan atractivo para la teología que seríamos unos necios sino lo usáramos...”

Sallie  
McFague<sup>29</sup>

En la Edad Media se sostenía que un error en la comprensión del universo, causaría necesariamente, un error en nuestra comprensión de Dios. En nuestra época los descubrimientos científicos nos han colocado a una enorme distancia de las creencias que teníamos hasta no hace mucho tiempo. En el conocimiento del universo se ha producido una inmensa revolución en muy poco tiempo, lo cual nos invita a repensar y transformar nuestra relación con lo divino. Los descubrimientos de la ciencia en el último siglo han cambiado la manera en que contamos la historia del universo. Ellos nos proveen de nuevas imágenes y metáforas para la reflexión y la expresión de nuestras experiencias con lo sagrado, y con las búsquedas de sentidos. El desafío de la nueva historia del universo entra lentamente en nuestra conciencia y nos plantea expandir la manera en que pensamos la vida en nosotras/os y alrededor nuestro. Más allá de nuestras convicciones religiosas, es evidente que vivimos y nos movemos en un espacio de misterio que es más profundo y extenso que la creatividad del genio humano. Si miramos el cielo desde algún lugar alejado de la ciudad, la Vía Láctea se nos presenta como una alfombra de estrellas y no es solo la visión lo que nos maravilla, sino nuestra posibilidad de ver y unir estas increíbles visiones con nuestra experiencia previa. De alguna manera cada descubrimiento del mundo nos hace sentir que estamos inmersos en el júbilo de un asombro extremo, que desgarrar el velo de lo trivial. Y cuando nuestra visión se aclara surge el reconocimiento que toda la vida, en todas sus

---

<sup>29</sup> *El mundo como cuerpo de Dios* / traducido por José Pedro Tosaus Abadía. En: CONCILIUM, n.295 (2002) p.211-218

formas está interconectada. Esto ya lo sabían los místicos de todas las épocas. Según algunos la contemplación es poder mirar larga y amorosamente lo que existe. En esta nueva visión somos todos parte de un Cosmos que se sigue desplegando.

Se presume que la ciencia es la invención del siglo XVII y más específicamente de la revolución tecnológica del siglo XX. Pero, desde tiempo inmemorial, las personas han ido formulando preguntas científicas y han experimentado con soluciones científicas. La magia y la brujería son los equivalentes prehistóricos de la ciencia contemporánea. Los antiguos griegos especulaban con que el mundo estaba constituido de aire, agua, tierra, fuego y éter; sentaron las bases para la geometría y una matemática que todavía se usa. Durante un período muy largo de nuestra historia humana, la ciencia, la religión y la filosofía fueron consideradas como una sola materia, una percepción holística cuya sabiduría inherente estamos redescubriendo en el presente.

### **3.2.1 Nueva cosmología. La teoría del Big Bang**

La mayoría de nosotros, pensamos que el Big Bang fue una explosión en un punto a partir de la cual se creó todo el resto del Universo. Es decir, creemos que al principio todo era un vacío, y que de repente, en un cierto punto del vacío ocurrió la gran explosión, el Big Bang, y la materia y la energía empezaron a expandirse por todo ese espacio que era un vacío. Pues bien, la pregunta lógica que cualquier persona se puede hacer es: ¿Dónde se encuentra el centro del Universo?, ¿Dónde se encuentra ese punto donde ocurrió el Big Bang?, ¿Hacia dónde tengo que mirar cuando dirijo mi vista al cielo?

Antes de responder a esta pregunta hay que aclarar algunas cosas. Como ya hemos dicho, no todos los científicos del mundo coinciden en que esta es la teoría correcta, ni todos los científicos que creen en ella están de acuerdo en el valor de muchos de los parámetros que la definen. Estamos hablando de Cosmología, del Universo entero, de sus orígenes, cuestiones en las que es muy difícil obtener datos, que además suelen tener grandes errores por la dificultad que entraña su medición. La teoría del Big Bang o teoría Estándar es, actualmente, la más aceptada, porque es la que ha obtenido una mayor

confirmación por los datos experimentales, sin embargo, no tiene por que ser la correcta.

Abordemos la anterior cuestión, ¿En qué punto ocurrió el Big Bang? La respuesta es que ese punto no existe, el Big Bang sucedió en todos y cada uno de los puntos del espacio / vacío a la vez. La idea de que toda la materia del Universo estaba concentrada en un único punto es errónea. Lo que la teoría del Big Bang dice es que, entonces todo el espacio estaba concentrado, y que se produjo una explosión del mismo espacio. De esta forma, no es la materia la que se expande, sino el mismo espacio.

Es incorrecto decir: el espacio es estático y las galaxias se expanden en él. Lo correcto es: el espacio es dinámico y las galaxias se expanden con él.

En cada punto del espacio se creaba más espacio, y aún en la actualidad esto sigue ocurriendo. En principio, y debido a la atracción gravitatoria de la materia entre si, la expansión del espacio se va frenando según pasa el tiempo, aunque otra posibilidad que también se baraja (debido a recientes resultados experimentales) es la de que la expansión se acelera en el tiempo, por una especie de gravedad negativa llamada energía oscura. Pero todavía no se tiene claro si el Universo llegará a pararse y volverá a contraerse o por lo contrario si seguirá expandiéndose eternamente. De este modo toda zona se aleja del resto de las otras zonas del Universo a una velocidad proporcional al espacio existente entre ellas, es decir, a su distancia (Famosa "Ley de Hubble" sacada de los datos experimentales). Si el Universo dejara de expandirse, la gravedad produciría un Big Crunch, una Gran Contracción. Esta también es una de las posibilidades.

Esta teoría nos dice que el inicio fue plural, múltiple, y no en un solo lugar, sino en múltiples, dicho esto dentro de las limitaciones del lenguaje, ya que es casi imposible explicarlo en lenguaje no científico. Esta pluralidad de centros o esta ausencia de centro nos da la posibilidad de afirmar la legitimidad de conformaciones análogas para sociedades, culturas y religiones. Respetuosas las unas de las otras, reconociendo lo propio y lo verdadero que cada una lleva en si. El monoteísmo y el intento de imponer una religión como la única verdadera tiene mucho más que ver con la ambición humana que con la divinidad y la historia de la formación del

Universo, que es parte de nuestra propia historia. Promover la creencia en un solo Dios universal responde al ansia humana de dominio, de control, si hay una sola religión que adora a un solo dios, puede una elite/casta sacerdotal erigirse en sus representantes, ejercer su hegemonía y sojuzgar a pueblos en nombre de esa divinidad. Todo va a depender de la hermenéutica que ese kyriarcado haga de “lo divino”, de “su voluntad”.

### **3.2.2 La revolución de Einstein**

El modelo científico clásico fue virtualmente intocable hasta que Albert Einstein (1879-1955) formuló su teoría de la relatividad en los primeros años del siglo XX. Fue el primero de varios descubrimientos que golpearon al paradigma vigente.

La teoría especial de la relatividad de Einstein proclamaba que el tiempo y el espacio no son dos entidades separadas sino que juntas forman un continuo espacio-temporal, y que la energía y la masa son, de hecho, dos aspectos del mismo fenómeno. Las cosas pueden entenderse como relativas (en relación) con respecto a otras, no independientes, no aisladas como valores absolutos.

En 1915, continuó delineando su teoría de la relatividad general, en donde el marco de su teoría especial se extiende para incluir la gravedad, es decir, la atracción mutua de todos los cuerpos con masa. Según esta teoría, la fuerza de gravedad tiene el efecto de curvar el espacio y el tiempo. Esto significó que la geometría tridimensional, desarrollada por Euclides y adoptada por Newton, ya no era adecuada para medir el espacio y el tiempo. Nuestro mundo no es un plano chato sino un espacio curvo y el grado de curvatura depende de la masa de un objeto. Y todos los objetos se mueven e interactúan en relación a la naturaleza curva del continuo espacio-temporal, una curvatura que efectivamente mantiene a todo en su lugar y permite al proceso de vida universal funcionar como un gran todo.

La teoría de la relatividad de Einstein es eminentemente racional, únicamente capaz de predecir y medir la velocidad de los objetos tales como las estrellas y los planetas.

Más allá de su significación científica, la teoría de la relatividad es una metáfora poderosa que invita a la imaginación humana a trascender las observaciones racionales calculables y sensoriales de nuestra diaria existencia. El ir más allá de la experiencia de vida basada en la inmediatez de nuestros sentidos es una visión alternativa que se abre al misterio y la fascinación para la imaginación intuitiva, esfera que ha sido empobrecida por el racionalismo excesivo de los últimos siglos.

### **3.2.3 Del determinismo a la física cuántica**

“El que no se haya impresionado por la teoría cuántica no la ha comprendido.”

Niels Bohr

Nuestras formas de vivir y de pensar están todavía bajo la influencia de la física y del determinismo newtoniano. La ciencia de Newton postula únicamente una manera de ser, una única verdad. Durante doscientos años, esta forma de pensar ha sido muy poderosa en Occidente. Hemos heredado un espíritu que nos lleva a analizar, disecar, definir, razonar en términos de unidades distintas y aisladas. Este esquema es el que hay que deconstruir. Y esto lo lograremos con un nuevo modelo y nuevas metáforas que nos proporciona la física cuántica. La física newtoniana hizo de nosotros partículas de materia. La física cuántica nos ve como una excitación a partir de la nada, excitaciones de energía dinámica. Todo, la mesa, los utensilios, las plantas, nosotras/os, sólo somos ondulaciones, olas de energía dinámica. Las olas del mar nacen del mar. Nosotros, sin embargo, procedemos del gran vacío cuántico, algo que podría compararse a una laguna en reposo, un mar de potencialidades, que es una fuente de energía fantástica, el origen de todo lo que ha sido, es y será.

La física cuántica estudia y explica los fenómenos que ocurren en el dominio de los átomos, de sus núcleos y de las partículas elementales; y la teoría matemática básica que explica los movimientos y relaciones en este campo se denomina mecánica cuántica. No se debe sin embargo pensar que la física cuántica no corresponde al mundo macroscópico, en realidad toda la

física es cuántica; y las leyes de ésta tal como las conocemos hoy, constituyen nuestras leyes más generales de la naturaleza.

En el mundo macroscópico las leyes de la naturaleza que se han descubierto son las denominadas leyes de la física clásica; en estas se tratan aquellos aspectos de la naturaleza para los que la cuestión de cuál es la constitución última de la materia no es algo que importe en forma inmediata. Cuando aplicamos las leyes de la física clásica a los sistemas macroscópicos tratamos de describir solamente ciertos rasgos globales del comportamiento del sistema. Los detalles más finos del comportamiento del sistema se ignoran. En este sentido las leyes de la física clásica son leyes aproximadas de la naturaleza y debemos considerarlas como formas límite de las leyes de la física cuántica, más fundamentales y que abarcan mucho más. Las teorías clásicas son teorías fenomenológicas. Una teoría fenomenológica intenta descubrir y resumir hechos experimentales dentro de un cierto dominio limitado de la física. No se persigue describirlo todo en el reino de la física, pero si es una buena teoría fenomenológica, describirá de manera muy precisa cualquier aspecto dentro de aquel dominio limitado. En realidad toda teoría física es fenomenológica (trata de los fenómenos o eventos o hechos que ocurren).

Como decimos, las teorías clásicas no poseen validez universal, aunque son muy buenas teorías fenomenológicas, no lo dicen todo acerca de los cuerpos macroscópicos. Por ejemplo no podemos explicar por qué las densidades son lo que son, por qué se rompe una barra cuando la sometemos a una tensión mas allá de cierto límite, por qué el cobre funde a 1083°C, por qué el vapor de sodio emite luz amarilla, por qué brilla el sol, por qué el núcleo de uranio se desintegra espontáneamente, por qué la plata conduce la electricidad, por qué el azufre no conduce la electricidad, se podría seguir con muchos ejemplos de lo cotidiano o que tienen cierto impacto en él, acerca de los cuales la física clásica tiene poco o nada que decirnos.

Análogamente la teología cristiana clásica no tiene y no debe arrogarse la autoridad de tener todas las respuestas, todas las explicaciones, todo los sentidos, todas la verdades, porque no las tiene. El desafío es encontrar el modo, el camino de poder transmitir lo más fundamental del mensaje de

Jesús sin la Inculturación, inevitable por otra parte, de que fue objeto en los primeros siglos y a lo largo de la historia de Occidente. Aunque por otro lado sabemos que esto dicho así es un imposible. Lo que si es posible y necesario es hacer nuevas hermenéuticas del proyecto de Jesús. Tanto la física clásica como la teología clásica pretenden tener carácter universal. Es la tensión entre lo universal y lo particular la que es hoy debatida y que está en el origen del pensamiento posmoderno. ¿Es el proyecto de Jesús válido universalmente? ¿Puede ser tomado por las comunidades y pintado con sus propios colores? Sobre la universalidad de lo particular nos hablo ya León Tolstoi en su conocida frase “pinta tu aldea y pintarás el mundo”.

El ser humano siempre estuvo y sigue estando interesado en conocer o poder explicar de donde vino y como funciona todo, y por eso investiga buscando saber si existe una teoría general de la materia. No tenemos hoy en día una teoría detallada para todo lo que ocurre en nuestro mundo, sin embargo y sobre todo en el siglo XX, es mucho lo que se avanzó, por ejemplo comprendiendo ahora los hechos de la química y las propiedades de la materia macroscópica. En estos dominios de la física se puede hoy responder a cuestiones que no podían resolverse dentro de la teoría clásica. Podemos decir que el modelo estándar de la física de las partículas, que se basa en las reglas de la mecánica cuántica, nos describe como está construido el mundo a partir de ciertos bloques fundamentales, que se mantienen unidos gracias al intercambio de energía en forma de partículas; pero dicho modelo estándar tampoco es definitivo.

Para la ciencia clásica, la luz consiste en una larga serie de partículas que forman un hilo de energía que al pegar en un blanco lo ilumina. Pero en 1920, el físico alemán Max Planck postuló que toda radiación (ya sea luz o calor) no se emite continuamente, sino que aparece bajo la forma de paquetes de energía. Einstein los llamó “quanta” y los reconoció como aspectos fundamentales de la naturaleza. No se podía asegurar si eran partículas u ondas de energía, si existían en determinados tiempos y lugares o si tendían a existir como ondas de probabilidad.

La naturaleza no determinada, indefinible de la dualidad partícula-onda es un principio central de la teoría cuántica y de su aplicación. No sólo busca

superar la distinción clásica entre onda (fuerza) y partícula (posición) sino que postula un nuevo fenómeno llamado “paquete de onda”, en donde las partículas subatómicas (por ej. electrones) no son partículas plenas ni ondas plenas. Las características cruciales de existencia en este nivel más profundo, cuántico son la borrosidad, inseguridad y probabilidad.

La función de la onda representa la coexistencia simultánea de varias posibilidades y cada posibilidad tiene su propia probabilidad específica de ser observada. Cuando se hace la observación, sólo se materializa una de esas posibilidades; la función de la onda ha “colapsado” a la posibilidad que ha sobrevenido.

El colapso de la función de la onda es un recordatorio oportuno de que estamos envueltos en un universo de enorme diversidad y vitalidad, del cual no nos podemos ocupar completamente al mismo tiempo sin sentirnos abrumados y confusos, pero que sí podemos asimilar en bultos condensados o únicos que resultan de nuestra interacción con nuestro mundo.

### **3.3 ¿Hasta qué punto nos comunican la realidad nuestras percepciones?**

En la física clásica de Newton, el observador o experimentador era un agente externo considerado totalmente neutral y objetivo. Hoy creemos que el observador está siempre involucrado en el proceso de observar y, a pesar de sus esfuerzos, siempre influirá el experimento y su resultado eventual. En un universo participativo, no existe el observador neutral. De acuerdo a la teoría cuántica, el observador no sólo se compromete sino que realmente hace que acontezca lo que está siendo observado. Lo que observamos en el mundo alrededor nuestro es lo que elegimos observar, y ese mismo acto de observar hace que exista la realidad. Entonces, si la onda / partícula se manifiesta como onda o como partícula depende de lo que el observador esté buscando. Esto se conoce como la interpretación de Copenhague (1927) de la cual Niels Bohr y Werner Heisenberg fueron sus más ardientes defensores. En esa reunión, donde participaron varios científicos, se enunció el principio de indeterminación o principio de incertidumbre, atribuido

a Werner Heisenberg. Este principio afirma que no se puede determinar, simultáneamente y con precisión, ciertos pares de variables físicas, como son, por ejemplo, la posición y el momento lineal (cantidad de movimiento) de una partícula. En otras palabras, cuanto mayor certeza se busca en determinar la posición de una partícula, menos se conoce su cantidad de movimiento lineal.

Este principio supone un cambio básico en nuestra forma de estudiar la naturaleza, ya que se pasa de un conocimiento teóricamente exacto (o al menos, que en teoría podría llegar a ser exacto con el tiempo) a un conocimiento basado sólo en probabilidades y en la imposibilidad teórica de superar nunca un cierto nivel de error. Es decir, nada impide que midamos con precisión infinita la posición de una partícula, pero al hacerlo tenemos infinita incertidumbre sobre su momento. Las partículas en física cuántica no siguen trayectorias bien definidas. Lo que podemos decir es que hay una determinada probabilidad de que la partícula se encuentre en una posición más o menos determinada.

### **3.4 Más Allá de la Metáfora Mecanicista**

La capacidad de los organismos para evolucionar depende de su capacidad para comunicarse. Esencialmente, no es la especie individual la que evoluciona sino todos los sistemas vivos conectados interdependientemente dentro de un todo coherente.

Los humanos no somos los amos de la creación; somos partícipes en un proceso co-creativo que es más grande que nosotros y capaz de seguir existiendo sin nosotros (como pasó por casi 15.000 millones de años antes de que nuestra especie evolucionara). Si hemos de influir en la vida planetaria y global, lo haremos por medio de una interacción cooperativa más que por una lucha competitiva.

En la física moderna, la imagen del universo como una máquina ha sido trascendida por la percepción alternativa de un todo indivisible, dinámico cuyas partes están esencialmente interrelacionadas y sólo pueden ser comprendidas como patrones de un proceso cósmico. En un nivel subatómico, las interrelaciones e interacciones entre las partes del todo son

más fundamentales que las mismas partes. Hay movimiento, pero esencialmente no hay objetos que se mueven; hay actividad, pero no hay actores.

El holón es una palabra que se usa para describir un estado de interdependencia mutua, también sirve como metáfora poderosa para imaginar la nueva realidad. El filósofo Thomas Kuhn (1970) ha delineado la noción de cambio de paradigma, en donde un modo dominante de entendimiento le entrega su lugar a otro. Un paradigma o modelo principal tiende a evocar ciertas imágenes que frecuentemente conllevan un significado profundamente simbólico y metafórico.

La imagen / metáfora dominante que emerge de la Revolución Industrial, y usada como modelo subconsciente para entender la vida en diferentes niveles es la “máquina.”<sup>30</sup>

Como metáfora cultural, todavía sigue siendo adoptada – especialmente en la ciencia y en la medicina – pero gradualmente está siendo suplantada por el “holón” como la imagen / metáfora dominante para entender los procesos de vida en nuestro mundo.

Cada cambio mayor en la cultura humana lanza nuevos símbolos, metáforas, ideas y posibilidades. La Revolución Industrial, aliada con las habilidades intelectuales de la ciencia newtoniana (junto con el dogmatismo religioso de la Era post-Reformista, en la iglesia católica romana) adoptó – subconscientemente más que conscientemente - la máquina como la metáfora básica para entender la vida. Dentro de este marco conceptual, la presunción era que el universo funcionaba como un reloj mecánico, predeterminado, predecible y completamente comprensible en términos de un prefijado número de partes que hacían un todo. En el mundo de la ciencia clásica, *todo*, desde el cosmos, al Planeta Tierra, el cuerpo humano hasta la heladera, era entendido o considerado como una máquina. Aún hoy, la medicina ortodoxa retiene esta metáfora para modelar el cuerpo humano y para dictar la calidad y cantidad de intervención médica al tratar un diagnóstico.

---

<sup>30</sup> Respecto de Dios, ya mucho antes Tomás de Aquino, siguiendo a Aristóteles, lo presenta con la metáfora mecanicista de “primer motor inmóvil”.

Con la máquina como su metáfora básica, la industrialización y la cultura tecnológica que produjo, brindaron inmensos beneficios a la humanidad, y todavía hacen grandes contribuciones. Desde el inicio su error fue considerar a todas las cosas como *objetos* autónomos, aislados, independientes. Se eligió ignorar la conectividad, la interacción, y la interdependencia que hacen posible la vida. Se traicionó la noción de un universo “vivo”, por un entendimiento “más científico” de la materia como muerta, inerte.

Al considerar a todos los procesos como interacciones mecánicas, como objetos que se relacionan autónomamente junto con otros objetos, progresivamente se perdió contacto con la subjetividad – el sentimiento, la intuición, la sensibilidad y la interacción mutua – que es tan central para la vida y básica para la cooperación mutua. Con el tiempo, el sueño mecánico ha comenzado a ponerse agrio: explotación, polución, agotamiento de los recursos naturales, escalada armamentista, y el saqueo general del Planeta Tierra crearon un sentido universal de alienación y repulsión. La máquina, con tanto poder y promesa, había sobrevivido a su utilidad. Se hicieron necesarios un nuevo paradigma y nuevas metáforas.

La alienación universal ya era bastante potente en las primeras décadas del s. XX y en gran medida contribuyó a las dos guerras mundiales, pero el típico poder autocrático que acompaña a la conciencia mecanicista se aseguró de suprimir la alienación el mayor tiempo posible. Las autoridades y los teólogos de las iglesias conspiraron, y así se convirtieron (quizás sin advertirlo) en los agentes primarios del proceso de represión. Algunos todavía lo están haciendo. Pero al principio de los años 60s se abrieron las compuertas. Especialmente la juventud rebelde tiró por la borda las costumbres y convenciones. Las voces furiosas del Tercer Mundo, al fin, fueron escuchadas en el Occidente. La máquina comenzó a desmantelarse, y todavía no hemos nombrado las nuevas metáforas.

El *holón* empezó a aparecer como una nueva metáfora cultural en algunos sectores como, por ejemplo, las corrientes de pensamiento como la psicología sistémica, la psicología jungiana, la new age, etc. La propiedad de ser todo y parte al mismo tiempo fue acuñada como Holón (formada por

**holos** del griego "totalidad" y por **on** sufijo que significa "parte de" como en protón) por Arthur Koestler en los años 60 en su libro *The Ghost in the Machine*.

Muchas personas de las instituciones oficiales y de las iglesias todavía no aceptan esta nueva metáfora; muchos pueden no haberla escuchado nunca. Mientras tanto, este principio demanda nuestra atención y evoca nuestra respuesta. Para el marco mecanicista, *el todo es igual a la suma de las partes*. La nueva física nos muestra que rectificar las partes defectuosas no necesariamente mejorará al todo; de hecho, posiblemente tengamos que sanar al todo para que las partes funcionen apropiadamente. Nos estamos ocupando de una forma nueva de percibir y entender la realidad. De hecho, no es completamente nueva. Los grandes místicos, como ya mencionamos, de todos los credos y culturas siempre han defendido esta visión. La cultura europea preindustrial en general operaba con esta visión, inconsciente más que conscientemente. Muchas de las culturas originarias de América Latina también tenían y tienen una visión holística. Son importantes los grandes desarrollos científicos del siglo XX – particularmente la teoría cuántica - que abiertamente adoptaron este principio holístico.

En la mecánica cuántica, dos partículas pueden interactuar localmente y después distanciarse. Pero las reglas de la física cuántica nos dicen que aunque las partículas terminen en lados opuestos del universo, deben ser tratadas como un todo indivisible. Esto fue hábilmente demostrado en el experimento de Aspect <sup>31</sup> en 1982, cuando dos fotones idénticos fueron emitidos por un átomo de calcio en direcciones opuestas. Se notó que si se hacían sentir ciertas influencias en uno de los fotones, entonces el segundo también se afecta, aunque pueda estar en el otro lado de la luna.

David Bohm en *La totalidad y el orden implicado* investigó la relación de orden y casualidad en el mundo. Esto lo condujo a un trabajo por el cual es muy conocida, su teoría del orden implícito / explícito. Sugiere que nuestra

---

<sup>31</sup> Einstein junto con otros dos científicos (Podolsky y Rosen) idearon un llamado experimento de pensamiento, conocido como la paradoja de EPR, para explicar la imposibilidad de las acciones a distancia o también para demostrar que el concepto de realidad local era correcto incluso dentro del mundo cuántico. Este experimento se logró desarrollar experimentalmente en París en 1982 por el científico Alain Aspect, y a través de ciertos cálculos llevados a cabo por John Bell, se arribó a la conclusión, contra lo que el sentido común indica, que a nivel cuántico la realidad es no local, esto es que existen conexiones misteriosas entre las partículas, o bien que entre ellas intercambian información a velocidades superiores a la de la luz.

realidad primaria, es la totalidad irrompible, u orden implícito. Aunque es inaccesible a los sentidos humanos, es el reservorio sutil y universal de toda la vida, la fuente de toda posibilidad, y la fuente de todo significado (similar a la noción de “inconsciente colectivo” de Jung). El orden explícito que se despliega, visible y discernible, es el producto del anterior. Por lo tanto, la realidad primaria no es el mundo externo, visible, sensible, sino la esfera invisible, llena de posibilidad y potencial.

Una de las consecuencias perturbadoras de este descubrimiento es que se entiende la esfera tangible de nuestras vidas diarias como una clase de ilusión (lo que los budistas llaman *maya*). Es la esfera más profunda de existencia, el orden implícito, lo que le da la existencia a todos los objetos y aspectos de nuestro mundo físico, de la misma manera que una parte de película holográfica puede manifestar la foto holográfica completa.

En un nivel no manifiesto, lo que los sentidos humanos no pueden percibir y lo que sólo el corazón puede intuir, el paisaje, es un flujo de energía masivo, inquieto. Nuestro entorno consiste en pequeñas partículas, que cambian y fluctúan para siempre en patrones con forma de ondas. Y, de acuerdo a la teoría cuántica, no podemos decir cuándo una partícula en particular deja de existir y otra empieza a existir; sólo podemos hablar de una existencia *virtual* de tales realidades que no son operativas aisladamente sino en relación con partículas asociadas y en cooperación con el entorno.

Por lo tanto lo que percibimos, no es un paisaje de hechos u objetos sino de eventos, procesos, movimiento, y energía. Bohm acuñó el término “holomovimiento” para este movimiento continuo, creativo. Todo en el cosmos está hecho con esta tela sin costuras, holográfica de orden implícito. A pesar de la aparente separación de las cosas en el nivel explícito, todo es una extensión sin fisura de todo lo demás, y de última, los órdenes implícitos y explícitos se fusionan.

### 3.5 La Hipótesis Gaia

“Solamente ahora podemos ver con claridad que vivimos no tanto en un cosmos sino en una cosmogénesis, una cosmogénesis que mejor se presenta en una narración; científica en sus datos, mítica en su forma.”

Brian Swimme y Thomas Berry

“La nueva historia cósmica que aparece en la conciencia humana arrolla todas las concepciones previas del universo por la simple razón de que las une a todas en una plenitud abarcativa... ¿Quién puede aprender lo que esto significa y permanecer calmo?”

Brian Swimme

En los últimos trescientos a cuatrocientos años, la vida misma se ha convertido en algo parecido a una especie en extinción. La metáfora de la máquina ha modificado nuestras percepciones y entendimientos, que son bastante ajenos a la realización de nuestras necesidades más profundas como personas humanas y planetarias. Por nuestra compulsión humana a controlar hemos desatado fuerzas de destrucción que ahora amenazan nuestra misma existencia como especie. Irónicamente, al confrontarnos con esta cruel realidad estamos redescubriendo las verdades más profundas de que se trata la vida en nuestro universo.

En los últimos treinta años tenemos más luz con respecto al hecho de que vivimos en un *universo vivo*, una convicción que, hasta ahora, es compartida por sólo una minoría de personas en el mundo occidental. Aquí tenemos que discriminar a pueblos originarios de América Latina como por ejemplo los aymaras que tienen una cosmovisión holística. Con nuestro modo lineal y racional de pensar, el concepto de un universo vivo es difícil de comprender. La pregunta “¿Está vivo el universo del mismo modo en que los humanos?” nos aclara la naturaleza del problema. ¿Por qué el sentido humano de estar “vivo” tiene que ser la norma para los otros modos de estar vivo? Después de todo, no hemos estado mucho tiempo en la historia evolutiva de la vida, y

el hecho de que sostengamos que somos la especie que más ha evolucionado está basado en *nuestra propia* percepción distorsionada.

Entonces, ¿qué entendemos cuando sostenemos que el universo está *vivo*? Es el mismo universo, en su propia narrativa evolutiva el que hace esta afirmación mucho más evidente y convincentemente que los humanos. Tenemos que escuchar y ser receptivos a la misma historia evolutiva. Cuando optemos por escuchar, comenzaremos a vislumbrar el sentido más profundo, el que se manifiesta en ese aspecto de la creación en que nosotros los humanos estamos conectados estrechamente, a saber, el Planeta Tierra mismo.

En la actualidad, frecuentemente nos referimos a nuestro planeta como Madre Tierra (Pachamama para nuestros pueblos). En un mundo que lucha por no ser sexista, algunos se sienten incómodos por esta descripción, mientras que otros descartan esta metáfora de la madre como algo muy sentimental. Hay, de hecho, una sabiduría profunda en la noción de la tierra como madre que nos desafía a relacionarnos con nuestro planeta hogar, no como un objeto para explotar y controlar, sino como sujeto que alimenta y sostiene todas sus criaturas y busca una relación sujeto a sujeto con todos los seres vivos.

Algunos miembros de la comunidad científica se entusiasmaron con la noción de la tierra como madre después de escuchar historias compartidas por los cosmonautas a lo largo de los años 60 y principios de los 70. Al describir su visión de la tierra desde el espacio exterior, muchos relacionaron su experiencia de reverencia y admiración al observar el planeta, no como una masa de materia inerte sino como un organismo que se parecía a una criatura viva.

La visión desde una distancia de 160.000 km. podría ser invaluable para unir a las personas para trabajar en soluciones de conjunto, al hacerles dar cuenta que el planeta que compartimos nos une de una manera mucho más básica y mucho más importante que las diferencias de piel, color, religión o sistema económico... Si usáramos sólo una palabra para describir a la tierra vista desde la luna, una cualidad elemental, esta sería la fragilidad.

De hecho, los astronautas no fueron los primeros en recibir este insight tan privilegiado. El científico escocés James Tuno, frecuentemente considerado

como el padre de la geología, sugirió en 1785 que se debería considerar a la tierra como un superorganismo y propuso que su propio campo de estudio debería ser la fisiología. James Lovelock<sup>32</sup> (1979, 1988), junto con Lynn Margulis<sup>33</sup> desarrollaron lo que hoy llamamos la hipótesis Gaia. La comunidad científica exhibió algún grado de apertura hacia estas nuevas ideas. Para Lovelock, el Planeta Tierra no es sólo el producto de procesos geológicos del pasado, sino un proceso continuo de co-creación. Los organismos vivos continuamente renuevan y regulan el balance químico del aire, agua, y tierra de maneras que aseguren su crecimiento continuo. La vida crea y mantiene condiciones precisas ambientales favorables para su existencia, siendo un ejemplo frecuentemente citado el del nivel de oxígeno en la atmósfera que está delicadamente equilibrado: un poco más y empezarían los fuegos en todo el planeta, incluso en el pasto húmedo; un poco menos, y nosotros, junto con otras criaturas que respiran aire, moriríamos.

El considerar a la tierra como un organismo vivo requiere que contemplemos al universo entero como tal, porque la tierra, en todo su funcionamiento, es interdependiente con todo lo que existe, particularmente en el contexto del sistema solar. De acuerdo con los que proponen la hipótesis Gaia, la tierra es un planeta de tamaño adecuado, circundando una estrella de la clase adecuada, envuelta en una atmósfera con la composición adecuada, y con una hidrosfera única entre los planetas solares. Alberga elementos y compuestos con propiedades extraordinarias, todas propicias y la mayoría de ellas indispensables para la propagación y mantenimiento de la vida.

Existen una serie de coincidencias, pequeñas, consideradas cruciales para la evolución de la vida e incluso para la existencia del universo mismo. Por ejemplo, ¿por qué el número de partículas en el Big Bang fue un poquito mayor que el número de anti-partículas? Si no hubiera habido este

---

32 James Ephraim Lovelock (n. 26 de julio de 1919) es un científico, meteorólogo, escritor, inventor y ambientalista, famoso por la Hipótesis Gaia, que visualiza a la Tierra como un sistema autorregulado.

33 Lynn Margulis (15/03/1938) es una doctora en Biología de origen estadounidense. Ha sido nombrada doctora honoris causa por numerosas universidades. Actualmente (2007) desarrolla su trabajo como profesora distinguida en el Departamento de Geociencias de la Universidad de Massachusetts. Entre sus numerosos trabajos en el campo del evolucionismo destaca, por haber sido mayoritariamente aceptada, su teoría sobre el paso de células procariotas a eucariotas (Endosimbiosis Serial).

desequilibrio inicial, el universo material – con sus galaxias, estrellas, y planetas – simplemente no hubiera existido. Una vez más, el sentido de misterio y propósito parece muy atractivo en el nivel minúsculo y no manifiesto.

Las fuerzas de gravedad y electromagnetismo, aspectos de la vida que damos por sentado, operan con unas fuerzas específicas claramente designadas para crear condiciones óptimas para la evolución de las estrellas, supernovas, y todas las formas de vida (incluso nosotros mismos) que sobrevienen después.

Por último, está la historia fascinante del carbono, inicialmente sintetizado en las estrellas y que forma la base para todas las proteínas, aminoácidos, vitaminas, grasas, y carbohidratos del cuerpo humano. Pero la creación del carbono mismo es milagrosa, basada en la muy rara combinación de tres átomos de helio que se hace posible por el fenómeno que se llama resonancia nuclear. Si el nivel de resonancia nuclear para el carbono no tuviera exactamente el valor que tiene, virtualmente no se hubiera formado el carbono en las estrellas, y la vida como la conocemos nunca hubiera evolucionado. Un cuarto núcleo de helio se combina con el carbono para formar el oxígeno.

El sentido de propósito lo penetra todo y está profundamente arraigado en la malla del universo. Incluso la curvatura del espacio mismo está delicadamente balanceada – entre el colapso hacia un masivo agujero negro si la curvatura inicial hubiese sido una fracción más grande, y una explosión derivada en un desparramo de partículas sin vida si la fracción hubiese sido más pequeña. Por cierto, sólo en una escala universal – en el nivel cuántico – podemos percibir y apreciar las complejidades múltiples del tapiz cósmico. Sólo cuando nos damos cuenta de que los humanos somos totalmente dependientes del material de las estrellas (carbono) para nuestra existencia, y que la misma creación de esa sustancia es como un milagro cósmico, podemos empezar a contemplar el *propósito*, no en términos de un resultado final, sino en el proceso y naturaleza de la misma evolución.

Estas condiciones son todas interdependientes. Nada puede ser logrado por nuestra habilidad para hacer descubrimientos. No es debido a que estemos acá que el mundo se hace ordenado, sino todo lo contrario. El planeta

sobrevivió – y prosperó – por miles de millones de años sin nuestra ayuda; y mucho tiempo después de nuestra utilidad como especie planetaria, la tierra continuará su despliegue evolutivo.

### **3.6 Un nuevo gran relato**

No ves algo hasta no tener la metáfora correcta para percibirlo.

Robert Shaw

Un cambio en las propuestas cosmológicas necesariamente acarrea una reconsideración y reconstrucción de las propuestas religiosas

Guillermo Hansen

“La metáfora más expresiva para lo que la ciencia encuentra hoy en la naturaleza ya no es la ley sino la historia.”

Holmes Rolston

#### **3.6.1 Las Historias Extienden la Imaginación**

El nuevo gran relato cuenta el origen y la evolución del Universo. Cuando escuchamos la historia y tratamos de comprender el mundo subconsciente de los científicos, percibimos un deseo de escaparnos de los moldes viejos (mecanicistas), de hacernos amigos de la incertidumbre, y tomar en consideración la paradoja. El mundo clásico y prolijo es demasiado simple para ser realista. El sentido nos fuerza a nuevos horizontes. Los bordes se deshilachan y los límites colapsan. La verdad es más grande que todas nuestras invenciones y supera todas nuestras observaciones.

Todo cuerpo de conocimiento e investigación crea su repertorio de historias (generalmente en un nivel subconsciente). Aunque se describe a la ciencia como un campo de observación y experimentación y a la teología como un cuerpo de dogma irrefutable (ICR), tanto la ciencia como la teología son primariamente producto de la historia. La historia científica es una declaración del propio potencial del universo y el deseo de expresar su creatividad inherente, de narrar su despliegue evolutivo en las varias formas manifiestas que comprenden al mundo visible y tangible alrededor nuestro.

Cuando aprendemos a dejar nuestra posición antropomórfica contra el universo (como sujeto versus objeto), y revisamos nuestro rol como co-creadores dentro del proceso evolutivo, entonces y sólo entonces comprenderemos el sentido más profundo, que tanto para la ciencia como para la teología está contenido en la historia y en su narración y no en los dogmas irrefutables o en la verificación objetiva.

Como dijimos en el primer capítulo es propio del discurso la producción de sentido, de aquí la importancia de que esta nueva visión, que la ciencia nos ofrece, sea reunida en un relato descrito a través de historias y metáforas que alumbran nuevos sentidos. Los anteriores ya no responden a nuestras vidas, ya no dicen, ya no comprometen, no nos plantean una moral o una ética enraizada en nuestras identidades plurales, en nuestro modo de estar en el mundo. Son anacrónicos, son cuentos que no valen ni siquiera para los niños.

Si el discurso pastoral sigue considerando los mitos bíblicos como historias verdaderas, la religión cristiana no será significativa para las nuevas generaciones.

### **3.6.2 Hacer palabras con las cosas**

Hemos sostenido que el lenguaje y las metáforas son realizativos, que producen lo que dicen. Ahora bien, en este momento de la historia en que estamos cambiando de paradigma es importante mirar, conocer, darnos cuenta de lo nuevo y “hacer palabras con las cosas” o sea, construir nuestro discurso y nuestras metáforas culturales y religiosas con lo que acontece, sobretodo en el mundo de la ciencia, quien nos esta contando la historia de la evolución del universo, con su expansión constante, sus supernovas, sus agujeros negros, su energía y materia oscura, en fin, nos esta relatando su cosmogénesis, que es, de hecho, también la nuestra.

Con nuevos relatos, nuevas metáforas, armaremos nuevos sentidos, nuevas respuestas. Pero para obtener nuevas respuestas tenemos que cambiar las preguntas.

Nuestro crecimiento en la conciencia, nuestro estar en el mundo con otra mirada nos lo puede dar hacer el ejercicio de interiorizar ese universo que

nos muestra la nueva ciencia. Sentirnos habitados por galaxias, primero por la nuestra que es la Vía Láctea, por Gaia y todo lo que en ella vibra, por todos y cada uno de los planetas. Así nuestro interior se abre para que todo el universo nos habite. Sentirnos contenidos en esa fina malla que comunica e interconecta todo con todo, desde la más pequeña de las partículas hasta la mayor de las estrellas.

Nos habita *dabar*, palabra en hebreo, que se traduce como energía creativa. Es la energía que constituye el estar siendo del todo. Somos parte de ese todo. El todo es más que la suma de las partes, pero consideremos que, como dijimos mas arriba, holográficamente con una de las partes puedo representar al completo todo. Es misterioso como lo es la vida, la existencia, la muerte, el Universo y Dios.

### **A modo de conclusión**

Los cambios más profundos se suscitan desde los cambios simbólicos. Los mitos, las metáforas, los símbolos y las nuevas organizaciones de sentido son el desafío fundamental de esta época en la que estamos pariendo un nuevo paradigma.

La cosmología actual nos ofrece la oportunidad de conformar un nuevo gran relato. La reflexión postmoderna nos propone el fin de los grandes relatos. Pero el mundo súbitamente, ha vuelto a totalizarse, y de la peor manera: con el discurso imperial del “conmigo o contra mí”. Una razón para la (re)construcción de un “gran relato” histórico – filosófico - religioso, como voluntad de enfrentar, de mirar cara a cara esa imposibilidad, en lugar de renegar de ella, refugiándose en la confortable tibieza de las “pequeñas historias”. Un gran relato que de sustento filosófico, lingüístico, religioso a nuevos paradigmas.

De hecho las distintas comunidades lo están construyendo, y también el imperio.

Ya hay un dios new age, un dios mercado, un dios marketing, un dios rating, un dios consumo, etc. Cada uno de ellos tiene un lenguaje, símbolos, metáforas, ritos, mitos, éticas y estéticas. Son dioses a la medida de los intereses socio-culturales-económicos de quienes los han creado.

Al mismo tiempo que sucede esto, reviven algunos dioses telúricos, como la Pachamama, la Madre Tierra, en pueblos latinoamericanos.<sup>34</sup>

La fina malla que todo lo envuelve y atraviesa puede ser metáfora de Dios, también puede serlo el vacío o el espacio infinito. ¿Ese Dios puede ser la singularidad que dio origen al Big Bang? ¿El todo que es diferente a la suma de las partes?

¿Podría ser que al atravesar un agujero negro nos encontremos con una *dimensión divina*? Creo que así como el pueblo de Israel leyó su historia en clave sagrada, nosotros/as hoy podemos leer nuestra historia encontrando en ella huellas de lo sagrado, historia con propósito, que se va construyendo en el peregrinar hacia la liberación.

En la multiplicidad de dimensiones que los astrofísicos están descubriendo e imaginando ¿podemos concebir una dimensión – Dios? Las dimensiones son simultáneas, quizás nuestro Dios sea un migrante que viaja por las diversas dimensiones. Una metáfora de un Dios migrante tendría consecuencias plausibles para este tiempo en que, en todo el mundo, millones de migrantes van de un país a otro buscando sobrevivir.

Son infinitas las posibilidades, como lo es el Dios de nuestras metáforas o las metáforas para la divinidad.

Imaginemos metáforas nuevas que den sentido a nuestras vidas, que nos abriguen, que nos contengan, Metáforas que nos remitan a una verdadera ética, a los valores del proyecto de Jesús, que ponga los cimientos para la construcción de un mundo en paz, con justicia social y cósmica. Metáforas que nos construyan como personas solidarias, en relación con todos/as y con el Todo.

La perspectiva de los nuevos descubrimientos científicos nos conduce hacia la metáfora de la relacionalidad. Y podríamos decir que una excelente

---

<sup>34</sup> La veneración a la Pachamama es probablemente la más antigua de las manifestaciones religiosas de la región andina de América del Sur. Corresponde a una concepción en que la Tierra es considerada un ser vivo sagrado, fundamento de la existencia.

En tiempos de los incas el centro divino cambió trasladándose al Sol, y el culto a la Pachamama fue oscurecido y desplazado por Inti y Quilla, por Viracocha y los Hijos del Sol. La religión antigua, dirigida a la Tierra, sobrevivió en la veneración popular a las huacas, que eran las expresiones locales de lo sagrado. Los incas admitían esta supervivencia, controlada por ellos desde el Cuzco, porque las raíces duales del pensamiento andino admitían siempre la contraparte: lo alto y masculino podía tener su contraparte baja y femenina. La admitían también porque el culto oficial del Sol tenía un sentido elitista. Correspondía propiamente a los hijos de Inti, no a los simples hombres del pueblo.

metáfora para la divinidad es: Dios - relación, más allá de la intra trinitaria, que es realidad de segundo orden.

Hablamos de Dios desde alguna experiencia de lo sagrado que hemos tenido. Seguramente que Dios no es el que persigue, el que castiga, el que espía, el que controla, el que mata, el que viola, el que prostituye, el que hace la guerra, el que fabrica armas, drogas, el que odia. Pero surge la pregunta: ¿El está fuera de todo ello? De aquí brota el tema de la trascendencia e inmanencia y el del bien y del mal. No es el objetivo de este trabajo desarrollarlos, solo decimos que responden a la visión dualista, que siempre estamos intentando abolir, pero siempre regresa con renovadas fuerzas.

¿Desde o con qué categorías podemos hablar de Dios hoy?

Dejo a la imaginación de las/los lectoras/os la creación de nuevas metáforas. Jesús dijo “yo soy la luz del mundo” es una metáfora que deberíamos reinstalar también para el gran Dios / Diosa. Tal es el misterio de la luz que en alguna oportunidad Einstein dijo que si tuviera otra vida la dedicaría a estudiarla.

Hemos de aceptar que a Dios no lo podemos determinar, que es incertidumbre, que es el gran Misterio. ¿Es la metáfora de la Energía la que más nos dice acerca de ese Algo? ¿Son otras metáforas? La cuestión queda abierta, queda a consideración de otros y otras que nos irán aportando su Luz, su experiencia de lo sagrado, de la divinidad.

La ciencia nos da la posibilidad de conformar un nuevo gran relato, que llevaría en su seno metáforas conceptuales como la multiplicidad de centros o la ausencia de centro, la incertidumbre, la permanente creación del espacio, la influencia del observador sobre lo observado, la historia de la evolución y el origen del Universo, etc. Será un relato que respetará las particularidades, la pluralidad, la diversidad, sin hegemonías opresoras. Nos propone metáforas para una humanidad diversa, que se abre, que se expande, que crea más espacio, como el Universo que continúa creando espacio, para todas y todos.

## Bibliografía

- Agra Romero, María Xosé (comp.) *Ecología y feminismo*, Editorial Ecorama, Granada, 1997.
- Amorós, Celia *Tiempo de Feminismo*. Ediciones Catedra. España. 2000.
- Aquino, María Pilar *Teología feminista latinoamericana* Ediciones de las Mujeres, n.28 p.233-251. 1999.
- Aristóteles *Acercas del alma*. Traducción de Tomás Calvo. Gredos. Madrid. 1985. ----- *Ética a Nicómaco*. traducción de Emilio Lledó. Gredos. Madrid. 1985. ----- *Metafísica*. Traducción de García Yebra. Gredos. Madrid. 1990. ----- *Poética*. Traducción de García Yebra. Gredos. Madrid. 1974. ----- *Retórica*. Traducción de Quitín Racionero. Gredos. Madrid. 1990. Austin, J. *Palabras y acciones*, Buenos Aires, Paidós, 1971. ----- *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona. Paidós. 1962. Bernardez, E. *Introducción a la Lingüística del Texto*. Madrid. Espasa-Calpe. 1982. Ayala, Francisco. *La naturaleza inacabada: ensayos en torno a la evolución*. Barcelona: Salvat, 1987.
- Barbour, Ian G. *Problemas de religión y ciencia*; Traducido del inglés por Bernardo Bravo Santander. Sal Terrae, 1971. ----- *Religión y ciencia*. Madrid: Trotta, 2004.
- Barceló, J. *La función cognoscitiva de la metáfora en la retórica antigua*, en Boletín del Instituto de Filología, 31:1, 97-110. Universidad de Chile. Santiago de Chile. 1980.
- Berry Thomas *The Great Work, Our way to the future*. Bell Tower, New York, 1999. Black, Max *Modelos y metáforas*. Madrid: Tecnos. 1966.
- Boff, Leonardo. *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*. Buenos Aires: Lumen, 1996. ----- *La dignidad de la Tierra: ecología, mundialización, espiritualidad*. Madrid: Trotta, 2000. ----- *Ecología Grito de la tierra. Grito de los pobres* Trotta, España, 1996.
- Bohm, David *La totalidad y el orden implicado* Barcelona. Kairós, 1998. ----- *Sobre la creatividad*. Barcelona: Kairós, 2002.
- Bohm, D y Peat, F.D, *Ciencia, orden y creatividad. Las raíces creativas de la*

*ciencia y la vida*. Barcelona; Kairós, 2003.

Bosque, Ignacio *Bibliografía sobre la metáfora: 1971-1982*. Revista de Literatura 46: 173-194. España. 1984.

Bustos, Eduardo *La teoría aristotélica sobre la metáfora*, en Suplementos Anthropos 32:17-21. España. 1992.

----- *Pragmática y metáfora*. Signa 3: 57-75. 1994.

Campbell, Joseph *Las máscaras de Dios: Mitología primitiva* (vol. I). Madrid: Alianza Editorial. 1991.

Capra, Fritjof *Pertenecer al universo; La nueva ciencia al encuentro de la sabiduría*. Traducido del inglés por Gabriel Zadunaisky. Buenos Aires : Planeta , 1993

----- *El tao de la física*; traducido del inglés por Alma Alicia Martell Moreno

Málaga : Editorial Sirio , 1997.

----- *El punto crucial: ciencia, sociedad y cultura naciente*. Buenos Aires. Troquel, 1992.

Einstein Albert y otros *La Teoría de la Relatividad* de la colección Grandes Obras del Pensamiento, editorial Altaya, 1993

Croatto, J. Severino *Los lenguajes de la experiencia religiosa* Fundación Hernandarias, Cuenos Aires, 1994.

Daly, Mary *Quintessence: Realizing the Outrageous Contagious Courage of Women*. A Radical Elemental Feminist Manifesto. Boston: Beacon, 1998.

----- *Pure Lust: Elemental Feminist Philosophy*. San Francisco: Harper, 1992.

----- *Gyn/Ecology, the Metaethics of Radical Feminism*. San Francisco. Harper.1990.

----- *The Church and the Second Sex*. Boston: Beacon, 1985.

----- *Beyond God the Father: Toward a Philosophy of Women's Liberation*. Boston: Beacon, 1985.

Davidson, Donald *What Metaphors Mean*. Critical Inquiry 5: 31-47. Comp. en Truth and Interpretation, 245-265. Oxford: Oxford University Press. 1978.

de Beauvoir, Simone *El Segundo sexo*. Tomo 1. Ediciones Siglo XX. Alianza Editorial. Mexico. (Sexta Edición) 1995.

- Ducrot, O. *El decir y lo dicho*. Barcelona. Paidós. 1986.
- Eco, U. *Signo*. Barcelona. Labor. 1973.
- Frege, O. *Über Sinn und Bedeutung*. Traducido como *Consideraciones sobre sentido y referencia*. En: Estudios sobre Semántica. Bs. As. Hyspamérica, 1985.
- Galindo, María y Sanchez, Sonia *Ninguna mujer nace para puta*. La vaca editora. Buenos Aires. 2007.
- Gebara, Ivone *Teología a ritmo de mujer* San Pablo, España, 1995.
- *Intuiciones Ecofeministas, Ensayo para repensar el conocimiento y la religión* Trotta, España, 2000.
- *El rostro oculto del mal: una teología desde la experiencia de las mujeres* Trotta, Madrid, 2002.
- *El Ecofeminismo Holístico. Una reinterpretación de la relación con la Tierra y el Cosmos* Entrevista de M. Judith Ress. En: Presencia Ecuménica, Nº 29, pp. 22-26, Caracas, 1993.
- Grüner, Eduardo *El fin de las pequeñas historias*. Paods. Buenos Aires. 2002
- Habermas, J. *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, Madrid, Cátedra, 1989.
- Hallman, David G. *Ecotheology : voices from South and North* David G. Hallman.-- New York : WCC-Orbis Books , 1994.
- Hawking Stephen W. *Historia del Tiempo*, editorial Planeta Agostini, 1992
- Hansen, Guillermo *Universo en expansión, ¿contracción de la teología?* Apreciaciones sobre la cosmología científica y su impacto en reflexión teológica. Cuadernos de *Teología XX*, pp. 151-190. ISEDET. Buenos Aires. 2001.
- *La trinidad en funcionamiento: algunos temas actuales*. Cuadernos de Teología XIX, pp. 147-170. ISEDET. 2000.
- *Dios y los equilibrios discontinuos: una mirada teológica desde las márgenes de la evolución*. Cuadernos de Teología XXIII. ISEDET. 2004.
- Hunt, Mary E. *Fierce Tenderness : A feminist theology of friendship*, Crossroad, New York, 1991.

- Habermas, J. *Teoría de la acción comunicativa*, Buenos Aires, Taurus, vol. I. 1989.
- Hawkes, T.. *Metaphor*. Routledge. Londres. 1989.
- Hesse, M. *Models, Metaphors and Truth*, en *From a Metaphorical Point of View*, ed. Z. Radman, 351-373. Walter de Gruyter. Berlín-Nueva York. 1995
- Johnson, Elizabeth A. *La que es: el misterio de Dios en el discurso teológico feminista* Herder, Barcelona, 2002.
- Johnson, Mark *Metaphor and the Philosophical Tradition*, en *Metaphor: Problems and Perspectives*, ed. D. Miall, 3-47. Harvester Press. Brighton. 1981
- *Philosophical Perspectives on Metaphor*. Minneapolis, University of Minnesota Press. 1981.
- Kerbrat-Orecchioni, C. *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires. Edicial. 1993.
- *La Connotación*. Buenos Aires. Hachette. 1983.
- Kaku, Michio. *Visiones: cómo la ciencia revolucionará la material, la vida y la mente en el siglo XXI*. Madrid. Debate. 1998.
- Kuhn, Thomas S. *La revolución copernicana*; Traducido del inglés por Doménec Bregada. Barcelona: Orbis, 1988
- Küng, Hans. *¿Existe Dios?: respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo*\_ Traducción de J. Ma. Bravo Navalpotro. Madrid : Cristiandad , 1979.
- Lakoff, George *Women, Fire, and Dangerous Things*. What Categories Reveal about the Mind. University of Chicago Press. Chicago. 1987.
- Lakoff, George y Mark Johnson. 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: Chicago University Press; trad. cast. 1986. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*. New York: Basic Books. 1999.
- Laszlo, Ervin. *El cosmos creativo: hacia una ciencia unificada de la materia*. Barcelona: Kairós, 1997.
- Lovelock, J.E. *Gala, Una nueva visión de la vida sobre la Tierra*. Buenos Aires: Ediciones Orbis, 1985.
- Lloyd, G.E.R. *Polaridad y analogía*. Taurus. Madrid. 1987.

- Lyons, J. *La Semántica*. Barcelona. Teide. 1980.
- *Lenguaje, Significado y Contexto*. Barcelona. Paidós. 1981.
- Maidagán, M.J. *Origen y despliegue del concepto aristotélico de metáfora*. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco . Bilbao. 1995.
- Mangueneau, D *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires. Hachette. 1989.
- Margulis, Lynn, *Symbiotic planet: a new look at evolution* Basic Books, Amherst. 1998.
- Margulis, Lynn; Sagan, Dorion *¿Qué es la vida?* Tusquets, Barcelona, 1996.
- *Microcosmos : cuatro millones de años de evolución desde nuestros ancestros microbianos* Tusquets, Barcelona, 2001.
- Maturana Romesín, Humberto *El sentido de lo humano* Dolmen, Santiago, 2002.
- McFague, Sallie *Modelos de Dios : teología para una era ecológica y nuclear* Sal Terrae, Santander, 1994.
- *El mundo como cuerpo de Dios / traducido por José Pedro Tosaus Abadía*. En: CONCILIUM, n.295 (2002) p.211-218
- *Imaginando a Dios y un "mundo diferente* - En: CONCILIUM, n.308 (2004) p.713-722.
- Martino, E. *Aristóteles. El Alma y la Comparación*. Gredos. Madrid. 1975.
- Mies Maria y Shiva Vandana *Teoría, crítica y perspectivas*. Editorial Icaria. Colección Antrazyt. Barcelona. 1997.
- *La praxis del ecofeminismo: biotecnología, consumo, reproducción*, Icaria Editorial, Barcelona, 1998.
- Magueijo, Joao *Más rápido que la velocidad de la luz*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2006.
- Moll, Helmut *Teología feminista: un desafío* Helmut Moll, Selecciones de teología, v.24, n.96 p.343-349, España, 1985.
- Nietzsche, Friedrich *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Valencia: Cuadernos Teorema nº 36. 1980.
- Peirce, J. *Símbolos, Señales y Ruidos*. Madrid. Revista de Occidente. 1962.
- Prigogine, Ilya *El fin de las certidumbres*. Santiago de Chile: Ediciones

Andrés Bello, 1996.

Primavesi, Anne *Del Apocalipsis al Génesis: Ecología. Feminismo.*

*Cristianismo* Herder, Barcelona, 1995.

Puleo, Alicia *Ecofeminismo: hacia una redefinición filosófico-política de "Naturaleza" y "ser humano*, en Amorós, Cèlia, *Feminismo y Filosofía*, Madrid, ed. Síntesis, 2000.

Quintiliano. *Institución oratoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Barcelona. 1947.

Radford Ruether, Rosemary *Mujer nueva, Tierra nueva: la liberación del hombre y la mujer en un mundo renovado* Megápolis, Buenos Aires, 1977.

----- *Gaia y Dios. Una teología ecofeminista para la recuperación de la tierra*, Demac, México, 1993.

----- *Sexismo e religiao rumo a uma teologia feminista* Sinodal, Sao Leopoldo, Brasil, 1993.

Radman, Z. "How to make our ideas clear with metaphors", en *From a Metaphorical Point of View*, 225-257. Walter de Gruyter. Berlín-Nueva York. 1995.

Ress, Mary Judith *Whithout a vision the people perish*. Sociedad Con-spirando Lida. Santiago de Chile. 2003.

Richards, Ivor A. *The Philosophy of Rhetoric*. Oxford: Oxford University Press. 1936. Ricoeur, P. *La métafore vive*. Éditions du Seuil. París. Trad: *La metáfora viva*. Europa. 1980.

Searle, J. *Actos de habla*, Madrid, Cátedra, 1980.

Schaff, A.: *Introducción a la semántica*. México. FCE. 1962.

Shiva, V. *Abrazar la vida*. *Mujer, ecología y desarrollo*, Ed. Horas y Horas, Madrid, 1995.

Smoot G.F.y Davidson Keay *Arrugas en el tiempo*, Plaza & Janes Editores, 1994.

Sontag, Susan *El poder de la palabra*. Ediciones Nobel, S.A. Madrid. 2004. Stanford, W.B. *Greek metaphor*. Basil Blackwell. Oxford. 1936

Shibles, Warren, ed. *Metaphor: An Annotated Bibliography and History*. 1971.

Sölle, Dorothee *The window of vulnerability : a political spirituality* Fortress, Minneapolis, 1990.

- *Reflexiones sobre Dios* Herder, Barcelona, 1996.
- Schüssler Fiorenza, Elisabeth *En memoria de ella: una reconstrucción teológico-feminista de los orígenes del cristianismo* Desclée de Brouwer, Bilbao, 1989.
- *Pero ella dijo: prácticas feministas de la interpretación bíblica* Trotta, Madrid, 1996.
- *Apocalipsis: visión de un mundo justo* Estella Verbo Divino, España, 1997.
- Swimme Brian y Berry Thomas *The Universe Story*. San Francisco, Ca, HarperCollins Publishers, 1992.
- Swimme Brian *El corazón secreto del Cosmos*. San Pablo 1997
- Tamez, Elsa *Religión y género* Trotta, Madrid, 2004.
- Lai, Pan-chui *Paul Tillich and ecological theology* Journal of Religion, n.079 p.233-249,1999.
- Teilhard de Chardin, Pierre, *Ciencia y Cristo*. Madrid. Taurus, 1968.
- *Himno del universo; la misa sobre el mundo*\_Madrid. Taurus, 1964.
- *El fenómeno humano*. Madrid: Taurus, 1963.
- Tillich, Paul *Filosofía de la Religión*. Ediciones Megápolis. La Aurora. Buenos Aires. 1973.
- Van Dijk, T. *Discurso, Poder y Cognición Social*. Venezuela. Cuadernos. Maestría en Lingüística. 1994.
- Vianu, T. *Los problemas de la metáfora*. Editorial Universitaria. Buenos Aires. 1971.
- Verón, E. *La semiosis social*. Barcelona. Gedisa. 1993.
- Watzlawick, P. *La realidad inventada*. Barcelona. Gedisa, 1995.
- Weinber, Steven *Los tres primeros minutos del universo*, Ed. Alianza Universidad, 1997.
- Wittgenstein, L. *Investigaciones Filosóficas*, México, Crítica, 1988.